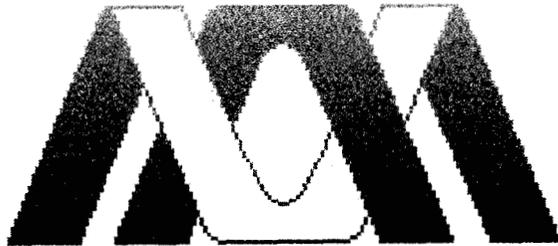


227387



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA**

PLANTEL
Iztapalapa

LICENCIATURA: CIENCIA POLÍTICA

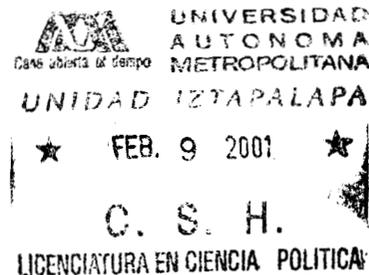
**TESIS:
LAS ELITES POLÍTICAS
EN EL ESTADO DE MÉXICO**



COORDINACION DE SERVICIOS
DOCUMENTALES - BIBLIOTECA

Autor: José Gabriel Uribe Acevedo

Matricula: 94323605



**Asesor:
Gustavo Ernesto Emmerich**

**Lector:
María Eugenia Valdés Vega**

Las opiniones y las costumbres falsas ceden gradualmente ante los hechos y los argumentos; pero para que los hechos y los argumentos produzcan algún efecto sobre los espíritus es necesario que se expongan.

John Stuart Mill, Sobre la libertad

A mis dos madres:
-Elvira López Delgado.
-Guadalupe Acevedo López

A mi padre:
Salvador Acevedo Castro

INDICE

PRESENTACIÓN	5
Hipótesis	7
Metodología	7
MARCO TEÓRICO	10
Sociedades y dirigentes	10
Élite, liderazgo y poder político (conceptos básicos)	11
Las camarillas	13
Las instituciones y la élite	15
Educación y profesionalización	17
Circulación de las elites	19
La particularidad mexicana	22
RESEÑA HISTÓRICA	24
El porfiriato mexiquense	24
Grupos revolucionarios mexiquenses	33
Gomismo	37
La época civil	41
VÍAS DE ACCESO AL PODER	47
Lugar de nacimiento y arraigo	47
Estudios universitarios	52
Tecnificación	58
Docencia	63
Relevo generacional	65
Trayectorías políticas	67
CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFIA	84

PRESENTACIÓN

En todos los Estados la organización social contiene para su dirección un pequeño grupo que se encarga de coordinar, dirigir y vigilar el funcionamiento de los miembros que integran el entorno societal. Esto implica una distribución social estratificada, donde el grupo minoritario de dirigentes siempre se situará por encima de lo que conocemos como masas sociales.

El reducido grupo que se encarga de encabezar y dirigir la vida institucional de los países es lo que se conoce como la élite gobernante. En varios países se han realizado estudios sobre el comportamiento de este reducido sector social con la finalidad de tener un acercamiento aproximado de sus formas de pensar, actuar y organizarse intrínsecamente ya que esto influye en la forma de gobernar al resto de los sectores sociales y de cómo canalizan y hacen uso del poder político.

Para el caso de México destacan las investigaciones de los norteamericanos Peter H. Smith y Roderic Ai Camp; además de los mexicanos Francisco Suárez y Armando Rendón. Todos ellos se han enfocado a la élite nacional, pero sólo Peter H. Smith destaca en un apartado de su libro *Los Laberintos del poder*, la importancia que tiene el análisis en el ámbito regional de las élites locales y el impacto que se puede generar consecuencia de la interrelación con la élite nacional. Peter H. Smith aunque no profundiza en el estudio regional sí lo considera como una fuerza fundamental en la política mexicana.

El ámbito federal es la representación en el nivel más alto del poder político de la élite, el ámbito estatal es un nivel de ésta y existen personajes en este ámbito que interactúan en el federal como consecuencia de su ascenso en el poder político. Cabe señalar el centralismo decisonal desarrollado en el Distrito Federal, consecuencia de ser la sede de los poderes de la Unión. Dicha situación se repite en las capitales de cada Estado de la República. Los niveles de gobierno como son los municipios, las entidades federativas y la federación reafirman las condiciones de jerarquía dentro de la composición de las élites.

Este trabajo pretende abordar el análisis de las elites locales pertenecientes al Estado de México en el periodo de 1981 a 1999, que es el momento en que los sexenios de gobierno no los concluye el gobernador electo popularmente.

En este estudio de las elites se realiza una breve reseña histórica con la finalidad de comparar las características de las camarillas en las distintas etapas, observando la adaptabilidad que tienen varios grupos además de algunos sujetos aislados que consiguen seguir siendo parte del círculo del poder, mostrando la capacidad de incorporación de nuevos elementos a los grupos y a las camarillas, lo que se expresa como la "circulación de las elites".

En el presente trabajo, se ha situado el contexto histórico desde el porfiriato, prestando atención en el cambio producido en las elites porfiristas con respecto a las que aparecen después de la revolución y con aquellas que se presentan al llegar Isidro Fabela e implementar lo que se conoce como civilidad política comparando los comportamientos generales de la élite porfirista y la posrevolucionaria así como el reclutamiento de esta última.

Posterior a la descripción de la reseña histórica, el análisis se sitúa en la etapa en que el Estado de México comienza a presentar períodos inconclusos de sus gobernadores, que inicia con Alfredo del Mazo González, y termina con César Camacho Quiroz, que fue designado para terminar el período constitucional de Emilio Chuayffet Chemor.

Se puede enumerar gran cantidad de aspectos en los que el Estado de México tiene significación y relevancia nacional. ¿Pero qué sucede en el interior de la política mexiquense? ¿Acaso existe una homogeneidad en los intereses de los políticos mexiquenses? ¿Cómo se maneja en la simpleza popular, ¿es sólo un reducido número de individuos quien tiene el control absoluto de las decisiones en la entidad, el llamado Grupo Atlacomulco? Siendo así entonces se identificaría simplemente a todo político mexiquense que trascienda a ámbitos nacionales como parte de dicho grupo. Al hacer lo anterior se estaría en contra de las postulaciones teóricas de Armando Rendón y de Gaetano Mosca que nos hablan de las contradicciones entre la clase dirigente y la lucha entre los grupos por obtener una mejor posición.

HIPÓTESIS:

Las camarillas mexiquenses no son homogéneas, presentan distintas corrientes, pero coinciden en mantener el equilibrio de las fuerzas políticas para seguir detentando el poder político.

Las camarillas de la élite del Estado de México han mostrado siempre capacidad de adaptabilidad, concertación e interrelación para sostener el balance político de la entidad en cualquier momento y ante cualquier circunstancia.

La influencia ejercida por la élite nacional en el Estado de México provocó periodos inconclusos de gobierno en la entidad, que ocasionó movimientos dentro de las camarillas locales.

Los periodos inconclusos de gobierno en la entidad mexiquense, no representan inestabilidad política en este lugar, al contrario, permiten observar el reacomodo de las fuerzas que mantienen cierto equilibrio entre los actores políticos. Asimismo manifiesta la importancia y trascendencia que tienen los gobernadores del Estado de México dentro de la élite nacional.

METODOLOGÍA

Este estudio de las elites mexiquenses aborda una breve reseña histórica local, con la finalidad de tener antecedentes generales del comportamiento y las características de la clase política asimismo ampliar la perspectiva que se tiene sobre esta entidad.

El contexto histórico es una manera introductoria de lo que ha sido la política en el Estado de México, por lo que abarca desde el porfiriato hasta la época en que se constituyen los gobiernos civiles que inician con Isidro Fabela. Se resalta la capacidad de adaptabilidad y de consenso que presenta la élite mexiquense en su desarrollo político y social al cambiar de la etapa porfirista a la revolucionaria y de ésta a la etapa del caudillismo, que en la entidad es conocida como la etapa del gomismo llamado así por la influencia de los hermanos Abundio y Filiberto

Gómez, posteriormente llega Isidro Fabela que con el respaldo federal logra introducir la acción civil a la política mexiquense.

El análisis posterior a los antecedentes históricos atiende las características curriculares de algunos miembros de la élite de 1981 a 1999. Lo anterior, acorde con los siguientes cargos:

- A) Presidentes de las legislaturas locales
- B) Coordinadores de los diputados federales
- C) Senadores por el Estado de México
- D) Presidentes del Comité Directivo Estatal (CDE) del PRI
- E) Gabinete Estatal
- F) Gobernadores

Investigación de las fichas curriculares ubicadas en las bibliotecas de la cámara de diputados, de la cámara de senadores y en la de la legislatura local; para los dirigentes del CDE del PRI se contemplan en una colección de la biblioteca básica del ICADEP A.C. filial Estado de México y para Gobernadores y su gabinete informes de gobierno, almanaques oficiales, diccionarios biográficos oficiales, diccionario biográfico de Roderic Ai. Camp y periódicos nacionales y locales, además de otras fuentes informales.

A partir de la revisión de las fichas curriculares se observarán los rasgos comunes que presentan los distintos políticos mexiquenses, esto con la finalidad de obtener una aproximación de los aspectos generales de la élite del Estado de México. Con lo anterior se podrá detectar las características generales de ésta élite y su desenvolvimiento en el Estado de México así como su impacto en el contexto nacional.

Para los rasgos más comunes, se emplearán conocimientos básicos de estadísticas, los cuales nos indicarán algunas de las similitudes y tendencias existentes entre los miembros de las camarillas políticas.

Debido a la importancia que tiene la crítica a las elites es apremiante observar en un estudio local su impacto político en el ámbito nacional, atendiendo a aquellos sujetos que traspasaron el umbral local para llegar al nacional.

Los rasgos más comunes a localizar son:

Aspecto regional: más que atender a su lugar de nacimiento, se debe hacer al lugar de su desenvolvimiento social y político.

Educación: se debe enfocar a cuatro aspectos, 1) nivel de educación, 2) carrera cursada, 3) escuela, 4) docencia.

Origen social: Familiares directos, ocupación, e inicio de carrera política.

Carrera política: Administración pública y privada en tres niveles, 1) municipal, 2) estatal y 3) federal, así como cargos de elección popular y/o partidistas.

La ocupación de cargos públicos de alto nivel es la base para identificar a los miembros de la élite; por tanto es necesario realizar una tabla de valores jerárquicos que indique que cargos definen principalmente a la élite.

MARCO TEÓRICO:

SOCIEDADES Y DIRIGENTES

Se ha observado desde siempre que en toda organización social, a cualquier nivel, existe ya sea un líder o un grupo dirigente que conduce y regule el funcionamiento de esa cohesión humana llamada sociedad. Esto es algo así como una regla sobre la que Gaetano Mosca nos menciona en su libro *la clase política*: "en todas las sociedades, empezando por las medianamente desarrolladas, que apenas han llegado a los preámbulos de la civilización, hasta las más cultas y fuertes existen dos clases de personas: la de los gobernantes y la de los gobernados".¹

En cada comunidad humana, por pequeña que sea, se necesita de una coordinación para su desenvolvimiento y desarrollo, de lo contrario enfrentará un estado de anarquía que no le permitirá avanzar al no existir forma alguna de llegar a acuerdos. Pero sólo un reducido grupo perteneciente a la misma comunidad se encarga de organizar los caminos institucionales que consideren convenientes para llevar a cabo el desarrollo y son estos mismos individuos quienes dirigen a esta sociedad.

En todas las sociedades en cualquier tiempo existen modelos de estratificación social ya sean específicos o generales, donde el grupo dominante queda situado en la cúspide. Michels señala que "la humanidad no puede prescindir de las clases políticas, y por su misma naturaleza éstas son sólo partes de la sociedad".² La clase política se encarga de encabezar la dirección de la sociedad a la que pertenece, sus miembros no son entes alienados a este entorno, debe ser parte para que puedan comprender las necesidades y requerimientos de aquéllos a los que gobiernan.

Para Robert Michels es necesario que exista un grupo minoritario que conduzca a las masas, debido a que éstas no cuentan con la

¹Gaetano Mosca, Selección de Norberto Bobbio, *La clase política*, edit. Fondo de Cultura Económica, México 1992, p. 106.

²Michels, Robert; *Los Partidos Políticos*, Tomo I, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1983, p. 63.

capacidad de deliberación reflexiva y racional. Él explica que “la multitud pesa mucho menos deliberadamente las palabras y las acciones, que las personas, o los grupos pequeños que componen aquella multitud. El hecho es incuestionable: manifestación de la patología de la multitud. El individuo desaparece en la multitud y con él desaparecen la personalidad y el sentido de responsabilidad”.³ A lo anterior agrega que no todas las personas logran comprender las acciones y reacciones entre el Estado y los intereses privados. El individuo al situarse dentro de la multitud, crea una forma de anonimato que impide se pueda adjudicar responsabilidad en la deliberación de decisiones. Los miembros de la élite son quienes se atreven a romper ese anonimato, pero no lo hacen sin tener antes las armas que les confiere la formación y preparación de su sector social.

ÉLITE, LIDERAZGO Y PODER POLÍTICO **(CONCEPTOS BÁSICOS)**

A la relación entre la sociedad en general y el Estado, se le puede llamar ya sea de gobernantes y gobernados o de dirigentes y dirigidos. De cualquier forma que se le llame no deja de existir el hecho que hay un grupo minoritario que está por encima de las masas y que se encarga de regir a esa colectividad humana; ese grupo está constituido por líderes a los que Mosca llama la clase política, pero yo comparto la opinión de los autores que la nombran la élite del poder.

Para Mills “la élite es una serie de altos círculos, cuyos miembros son seleccionados, preparados y certificados, y a quienes se permite el acceso íntimo a los mandos de las jerarquías institucionales impersonales de la sociedad moderna”.⁴ Los miembros de la élite no son superiores por cuestiones genéticas, lo que contribuye a que cuenten con ciertas aptitudes es que se preparan entre ellos para saber manejar el poder político.

Partiendo de la definición anterior formulé un concepto propio de élite, susceptible a cambios conforme avance el trabajo. La élite es un reducido conjunto de grupos, que se sitúan en la parte más alta de un sistema jerárquico piramidal ejercido sobre una sociedad.

³ Michels, *Ibid.*, p. 71.

⁴ Charles Wright Mills, *La élite del poder*, edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 22.

El nivel de organización social en que se observan más claramente las diferencias de la relación gobernantes y gobernados es el Estado, que "como todas las sociedades políticas que históricamente lo han precedido, es una relación de dominación de hombres sobre hombres, que se sostiene por medio de la violencia legítima (es decir de la que es vista como tal). Para subsistir necesita, por tanto, que los dominados acaten la autoridad que pretenden tener quienes en ese momento dominan".⁵

Para el sociólogo alemán Max Weber, existen tres tipos de dominación o de liderazgos, los cuales se presentan de acuerdo a las circunstancias políticas y culturales de la sociedad. Estos tipos de liderazgos o dominaciones son por la vía legal, por tradición y por el carisma. En el primero se obedece más que nada a la regla establecida, estatutaria y normativa; que indica el tiempo, a quién y en qué medida se obedece no acepta cuestionamientos. El segundo liderazgo se da por costumbre aquí el regulamiento a esa obediencia no es en sí por una ley escrita, se hace de manera consuetudinaria, con un reflejo al apego a las costumbres y tradiciones sin ninguna base normativa escrita. La obediencia por el carisma atiende a la obediencia afectiva y de confianza hacia un personaje que presenta cualidades extracotidianas inherentes a su personalidad, no comunes en el resto de las gentes; ya sea heroísmo, poder intelectual, oratorio o de cualquier tipo. Es la entrega, lo nuevo, lo diferente, lo que inspira confianza y devoción, pues el personaje puede ser muy sencillo, pero tal vez sea eso mismo el origen de su carisma.

Aunque la élite se conforma por un grupo seleccionado de hombres, no todos controlan el poder, es sólo una parte de esta élite quien lo hace. Se crean grupos, que presentan más que una circulación una rotación entre ellos que no permite que nuevos grupos controlen el poder político.

Al abrirse la pregunta: ¿porqué es tan importante el poder político para los grupos de la élite? Se puede contestar de acuerdo con Mills: "porque el poder no es de un individuo, la riqueza no se centra en la persona del rico y la celebridad no es inherente a ninguna personalidad. Celebridad, riqueza y poder requieren el acceso a las grandes instituciones ya que las posiciones institucionales que los individuos ocupan determinan

⁵Max Weber, **El político y el científico**, edit. Alianza, Madrid, 1991, pp. 84-85.

en gran parte sus oportunidades para conseguir y conservar a esas valiosas experiencias".⁶

Con Peter H. Smith se puede observar la importancia del poder político en su definición de élite: "aquéllos grupos que ostentan la proporción decisiva del poder político".⁷ De la definición anterior Smith aclara que está hecha en términos abstractos, aplicada sólo para el caso de la élite política mexicana. Lo anterior debido a que aún cuando se tengan elementos generales para formular conceptos de la élite, es importante considerar los rasgos distintivos de las elites de los distintos países, de igual forma para aquellas que son de tipo regional o local, y con ello aplicar concepciones específicas que puedan describir de manera más aproximada a estos grupos que conforman la clase política.

LAS CAMARILLAS

Las elites están divididas y casi siempre estratificadas en lo que se conoce como camarillas. De acuerdo con Roderic Ai Camp camarilla es: "término que designa a un grupo personal que se fundamenta en gran medida en las lealtades políticas entre seguidores y líderes".⁸ Aquel que encabeza una camarilla no es otra cosa que el líder de otros líderes políticos. Las camarillas son el equipo de confianza del líder político que busca ascender dentro la esfera política, de igual forma impulsa a varios miembros de este grupo para conseguir un fortalecimiento ante los otros grupos políticos.

En la élite hay niveles y las camarillas luchan por ir ascendiendo en ellos, y aunque a pesar de sus resistencias en ocasiones tiendan a bajar de nivel, difícilmente dejan de ser parte de la élite. Estos grupos presentan a su vez subgrupos, es decir que: "dentro de la camarilla original hay muchas camarillas inferiores encabezadas por personas que tienen a sus propios seguidores". Todo es una lucha constante entre los grupos privilegiados por el poder político.

⁶Mills, *op. cit.*, p. 18.

⁷Peter H. Smith, **Los laberintos del poder**, editado por el Colegio de México, México 1981, p. 365.

⁸Roderic Ai Camp, **Los líderes Políticos de México, su Educación y Reclutamiento**; edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1992, p. 32.

Los miembros de las camarillas se interrelacionan con los demás individuos del entorno político, al grado que un mismo sujeto puede pertenecer a dos o tres camarillas ya sea porque coincide políticamente, ideológicamente o bien por lo menos tiene cierta afinidad "amistosa" y de aceptación por parte de estos.

Dentro del mismo grupo que conforma la camarilla existe un sujeto con el cual se identifica a ésta. Por ejemplo en el Estado de México originalmente al "Grupo Atlacomulco" se le identificaba con Isidro Fabela, y además en esos tiempos existía el grupo identificado con Gustavo Baz. Una camarilla puede tener en su interior varios líderes representantes de las masas, pero siempre existe un líder que los representa a su vez como grupo, o como camarilla ante el resto de la élite.

El personaje representante de la camarilla es un líder, es la "punta de lanza" para alcanzar mejores niveles en la élite. Este líder es muy importante puesto que él "determina las áreas de la burocracia y de la política que detentarán más o menos poder: si el líder es político serán las organizaciones políticas y sus grupos las que tenderán a acrecentar su poder; si es técnico, serán las organizaciones técnicas y burocráticas y la tecnocracia quienes verán aumentados su poder e influencia".⁹ Ese representante de la camarilla cumple un papel de conciliador sobre el resto de sus compañeros, pero para hacerlo requiere la probabilidad de confiar en que ese grupo de gentes de los que espera obediencia ejecutará sus ordenamientos generales.

No debe existir la idea que dentro de las elites todo es armonía, ni que necesariamente sus integrantes se lleven bien unos con otros, pues según Pareto ningún grupo social es homogéneo, en su interior encontraremos la existencia de rivalidades. Por otro lado Armando Rendón menciona que: "la clase política es al mismo tiempo homogénea y heterogénea; que constituye una categoría social que se distingue de otros grupos sociales por la identidad en las funciones de dirección y mando, pero contiene la diversidad de la sociedad en tanto que reproduce la contradicción entre las clases sociales que la dividen y al mismo tiempo reproduce las relaciones jerárquicas entre ellos".¹⁰ Cabe aclarar que el término de homogeneidad es aplicado por ambos autores

⁹Suárez, Francisco; **Élite, tecnocracia y movilidad política en México**, UAM, México, 1991, p. 227.

¹⁰Armando Rendón, **Élite y jerarquía del poder**, Cuadernos universitarios No 12, UAM-I, México, 1984, p.63.

de manera distinta, uno lo hace en sentido amplio y otro en sentido estricto.

Aún cuando cada camarilla de la élite presenta distintas posturas que en algunas ocasiones conllevan a controversias y enfrentamientos, todas coinciden en mantenerse unidos para enfrentar a las masas. "A pesar de la violencia de las luchas intestinas que dividen a los líderes, en todas las democracias éstos manifiestan una solidaridad firme frente a las masas".¹¹

Como ya se mencionó más arriba, a pesar que la élite está conformada por un grupo de características similares, esto no quiere decir que sus intereses sean compartidos por todos. Michels escribió que: "En todos los países democráticos no existe una unidad individual de la élite política. En verdad, en la democracia pueden percibirse varias elites, que se disputan el poder bajo la forma de partidos políticos, todos dirigidos por una plana mayor especial".¹² Michels habla de varias elites, pero hay que señalar que lo hace con respecto a países democráticos y en México esto sólo lo estamos experimentando hasta apenas en la década de los noventas, en que el PRI ya no representa por sí sólo la alternativa institucional de las elites, pues encontramos ahora al PRD y al PAN. Para el Estado de México podemos tomar lo que dice Michels acerca de que no existe una unidad individual de la élite política, para destacar el papel de las camarillas en sus diferencias unas con otras y su lucha por el poder político.

LAS INSTITUCIONES Y LA ÉLITE

Las instituciones juegan un papel preponderante en la organización política de los países, y me refiero a todas aquellas que se den a la tarea de incrementar las relaciones existentes entre las figuras representativas de las elites, o bien las que puedan fomentar la creación de nuevas camarillas y la relación personal de los miembros de la élite en general. Muchas instituciones son el instrumento del que se sirven las elites para controlar el Estado y el poder político; cumpliendo con funciones de

¹¹Michels Los. Partidos Políticos... op. cit., p. 191.

¹²Robert Michels, **Introducción a la sociología política**, edit. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1969, p. 112.

captación de sujetos con ideas divergentes, identificación de inconformidades y sobretodo legitimación de poder.

Si bien es cierto que los partidos políticos son importantes caminos institucionales para que las elites obtengan el poder político, no son determinantes. Camp menciona que: "la mayoría de los autores ha expuesto que en el caso de México la lealtad exige ser miembro o afiliarse al partido oficial. No es así. Únicamente es necesario favorecer los objetivos de los líderes políticos y la afiliación al PRI sólo se exige en el caso de individuos que desean ser nominados para cargos electorales".¹³ A lo anterior se agrega lo expresado por Lindau: "una creencia común es que la vía principal de acceso al poder en México no es ya el partido oficial sino la administración pública. Empero yo sostengo que la burocracia siempre ha sido la vía principal a los niveles más altos del Gobierno".¹⁴ El PRI funciona como una institución que complementa la lealtad del individuo hacia el líder político y a la camarilla a la que pertenece, pero no es un requisito indispensable.

La creación de camarillas gracias a las instituciones, se debe a que en los altos círculos todos los miembros se conocen entre sí, ya sea de manera personal o por referencias en comentarios que se escuchan y se hacen entre ellos. Se relacionan entre sí en su vida social, ya sea en instituciones de tipo cultural, de esparcimiento, políticas, etcétera. En México durante mucho tiempo la élite contó con el PRI como su principal instrumento, pero esto se ha modificado recientemente, por varios factores, pero uno de los principales es la presencia más activa de partidos políticos opositores a este, lo que ha originado instituciones que son vías alternas al poder y al acceso de nuevas camarillas a la élite.

Existe por otro lado una institución que ha sido durante muchos años forjadora de camarillas y de grupos de coalición dentro de la política, esta institución no es otra que la escuela y más en específico las universidades. De acuerdo con Roderic A. Camp la UNAM ha sido forjadora de la élite nacional; él expone como hipótesis que "en México, una institución social, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha funcionado como el sitio institucional más importante para el reclutamiento político".¹⁵ Por otro lado surge la interrogante si la

¹³ Roderic A., *Camp op. cit.*, p. 23.

¹⁴ Juan Lindau, *Los Tecnócratas y la élite Mexicana*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1973, p. 29.

¹⁵ Camp, *Ibid.* p. 16.

Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) cumple con esa función dentro del Estado de México.

EDUCACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN

Si bien es cierto que las elites políticas cuentan con un gran respaldo económico, además de antecedentes familiares, esto no quiere decir que sea suficiente para que puedan dirigir a las masas. Siempre será necesario que las camarillas que conforman a la élite se preparen. Roberts Michels señalaba que "con la aparición del liderazgo profesional, sobreviene una mayor acentuación de las diferencias culturales entre los conductores y los conducidos. Una larga experiencia nos ha demostrado que entre los factores que aseguran el dominio de las minorías sobre las mayorías –el dinero y sus equivalentes (superioridad económica), la tradición y la transmisión hereditaria (superioridad histórica)– debemos reconocer el primer lugar a la instrucción formal de los líderes (llamada superioridad intelectual)".¹⁶

Aquel líder que es heredero de una tradición política y que cuenta con un nivel económico alto, tiene una gran responsabilidad ya que debe demostrar su capacidad para resolver y dirigir los asuntos políticos, pues el dinero y la tradición no significan capacidad aunque si son instrumentos importantes de apoyo, pero otro complemento debe ser la capacitación formal e informal del individuo. La capacitación formal se refiere a la obtenida en instituciones educativas y la otra es la que se obtiene de manera empírica sobre el mismo ejercicio de responsabilidades.

Francisco Suárez en élite, tecnocracia y movilidad política en México, nos menciona que en el caso de México la escolaridad y la vinculación universitaria presentan una influencia sobre la movilidad política, que va en relación más o menos directa a abrir espacios y reclutar cuadros para la cúspide de la estructura del poder, siendo una de las formas en que se nutre la élite y a su vez las camarillas. Se emplean mecanismos de selección sobre la educación y la profesionalización que puedan encajar en buena medida con el sistema político, presentando las

¹⁶Michels, Los Partidos Políticos... op. cit., 120.

características que requiera el perfil curricular para determinar el tipo de actividad pública.

En México los intelectuales y los grupos académicos sobresalientes han provocado en el seno de la élite, cambios en las estructuras de liderazgo, pues le han imprimido a la sociedad una producción ideológica y cultural que afecta los liderazgos tradicionales, además de que sus instituciones van perdiendo credibilidad. Han afectado lo que Mosca llama "fórmula política", que no es otra cosa que la base creada de patrones culturales, ideológicos y sociales por parte de la élite, siendo en lo que se apoyan para mantener el sistema.

El investigador Francisco Suárez considera la educación como un mecanismo que puede servir de movilización, o bien por otro lado para hacer una confirmación de clase, status y jerarquía social y/o política, debido a que la educación formal puede reforzar las bases de los valores, mitos y símbolos que tiene la autoridad; o bien puede ponerlos en tela de juicio y tender por tanto a cambiarlos y hasta destituirlos.

La capacitación para los roles políticos y el conocimiento y la dirección empresarial son tan importantes para el acceso a posiciones del poder como son las camarillas académicas, la socialización entre iguales universitarios y la influencia de los docentes.

El reclutamiento por formación educativa no sólo tiene que ver en las relaciones que se puedan generar en la universidad. De igual forma son muy significativos el tipo de carrera profesional que se haya cursado, así como los estudios de posgrado ya que permiten formar grupos no sólo sobre la base de pertenecer o haber pertenecido a la misma institución educativa, sino en relación con sus carreras universitarias. Por ejemplo puede existir una camarilla de abogados que se pudiera haber formado en distintas universidades, a los que une la afinidad de la carrera.

De acuerdo con los estudios realizados por Suárez, Smith y Camp, anteriormente se observaba claramente el predominio de los abogados en el control de la política nacional, pero en últimas fechas se ha dado paso al incremento de la presencia de los economistas y de algunos ingenieros, esto en el ámbito nacional. Sería interesante descubrir, en el resto de las entidades del país y en el caso específico del Estado de

México, si ha existido ese predominio de los abogados como miembros de la élite y controladores del poder político y su reemplazo por profesionistas de otras carreras a últimas fechas.

Varios políticos mexicanos ven como un buen nivel de status, a la par con los posgrados y publicaciones de obras, la función de ser profesores universitarios; esto les permite muchas veces seleccionar a sus alumnos más destacados para reclutarlos en la élite.

CIRCULACIÓN DE LAS ELITES

Armando Rendón nos describe que en Estados Unidos existen tres formas simultáneas de poder, y de movilidad y ascenso político. La primera forma se da sobre la base de la riqueza, la segunda a través de la organización de una camarilla, y la tercera no es otra que la preparación técnica por medio de la educación y la profesionalización. Todas ellas tienen como finalidad alcanzar y manejar el poder político. Esto mismo puede ser aplicado al caso de México ya sea en el ámbito nacional o bien, como lo intenta este trabajo, de manera local.

La renovación de la élite en México se debe observar, según Smith y Camp, a partir de la integración de nuevos elementos procedentes de los estratos medios y bajos del gobierno, y asimismo por el cambio cualitativo en las características formales y sociales de los nuevos grupos de la élite. Esta renovación política se da como resultado de la adaptación continua que mantiene la élite ante los cambios políticos y gubernamentales.

El investigador Juan D. Lindau divide el reclutamiento político en cuatro ramas. "La primera analiza los canales que conducen al poder, la segunda los criterios que se utilizan para seleccionar al personal, la tercera quién elige al personal y la cuarta qué importancia tiene este proceso para el sistema político".¹⁷

¹⁷ Lindau, Juan D.; *op. cit.*, p 29.

La movilidad ascendente a los estratos de poder depende de que los miembros sean seleccionados desde arriba. Para lograr el ingreso se necesita del apoyo y de la aprobación por parte de un grupo o sector conformante de la gran élite nacional o en su caso local. Camp intenta demostrar que: "la confianza y lealtad personales son un rasgo tan predominante dentro del sistema oficial de México, que conduce a un sistema que favorece la continuación de una pequeña élite política y explica algunas de las limitaciones del proceso de reclutamiento del sistema político mexicano".¹⁸ Es una situación que en México se generó con el sistema presidencialista, donde todo aquel que se atreviera a contradecir al titular del ejecutivo era satanizado. Estas actitudes se repiten en todas las entidades del país.

El conocer el origen social de varios miembros de la élite permite en un momento dado descubrir si se ha dado una circulación de éstas y de ser así, entonces se puede tener una idea aproximada del perfil de los miembros reclutados. Hablo de una idea aproximada debido a que no podemos tener algo preciso, esto debido a que las elites así como la política y la sociedad son fenómenos que están en constante movimiento y generan cambios. Es por lo anterior que Peter H. Smith nos comenta que: "Los líderes políticos especialmente en México han demostrado una extraordinaria capacidad para combinar la agilidad del zorro con la fuerza del león, dependiendo de las circunstancias en que se encuentren y no únicamente como producto de meras inclinaciones personales".¹⁹

Camp expone que: "un gran número de integrantes de la élite política proviene de zonas urbanas, porque éstas proporcionan un mayor acceso a las oportunidades de educación que las comunidades rurales periféricas".²⁰ Las ciudades centralizan el desarrollo y el avance no sólo técnico, sino también educativo y cultural, esto permite que concentren a los individuos que se considera más preparados.

Otra cuestión por la cual es de suma importancia el origen social, es la relación llevada a cabo por el parentesco; la élite tiene cuidado de insertar en los círculos de poder a sujetos con ascendencia familiar política, pero además sean leales al grupo gobernante. "Las elites pueden perpetuarse por lazos familiares o por lealtades, ó aun por el saber técnico que hace posible la funcionalidad de tal élite dirigente (es fundamental en

¹⁸ Camp, *op. cit.*, p. 54.

¹⁹ Smith, *op. cit.* p.11.

²⁰ Camp, *op. cit.*, p. 59.

tal continuidad la capacidad de innovación según las circunstancias en lo económico y en lo político); sin embargo su continuidad se rompe por la presión de la lucha de clases".²¹ Los grupos de la élite política amplían su influencia al relacionarse con las elites económicas (aquellas conformadas por empresarios de todo tipo) por medio de los enlaces matrimoniales, en el caso de México basta con revisar en los periódicos la sección de sociales cuando se casa un político de altos niveles e identificar a los asistentes a dicho evento.

Un aspecto que contribuye al problema de la circulación de las elites es "que todas las clases, que en cualquier circunstancia alcanzaron el poder se han esforzado arduamente por transmitir a sus descendientes este dominio político que lograron adquirir".²² Las elites por lo general llegan a considerar el poder político como un objeto de pertenencia y exclusividad, una especie de título nobiliario que desean heredar a sus parientes o bien en el mejor de los casos a sus compañeros de la camarilla política.

Toda sociedad muestra que está en permanente cambio, aunque esto no quiere decir que se rompa de forma absoluta con el pasado, sino que se da un proceso paulatino y algunas veces drástico. Es aquí cuando la élite debe demostrar su capacidad de control sobre las masas. "Pareto define la forma general de la sociedad como un conjunto global estructurado por diversos elementos, entre los que destaca el enfrentamiento constante entre la clase gobernante y la clase gobernada".²³ En esta lucha constante las elites siempre saldrán triunfantes si se mantienen unidas. La organización y el consenso es una de las virtudes con las que cuenta la élite, ya que sus miembros, se mantienen en un estado constante de negociación que permite el equilibrio de poder entre los grupos y cuando éste se llega a romper y se deja de lado la organización y el consenso, encontraremos facciones que se separen y convoquen a las masas a una revolución o bien un cambio.

Los cambios son encabezados por miembros y grupos de la elite que se encuentran desplazados o bien se dan cuenta que de seguir por el mismo camino no podrán aspirar a detentar un mayor poder.

²¹ Camp, *Ibid.* p. 106.

²² Michels, *Los Partidos Políticos...* op. cit. p. 57.

²³ Alonso, Jorge; *La dialéctica clases-élite en México*, ediciones de la Casa Chata, México 1976, p. 64.

La promoción de nuevos líderes representa un peligro para los más antiguos, por eso Michels recomienda que “el viejo líder debe mantenerse siempre en contacto con las opiniones y sentimientos de las masas a las que debe su situación. Al menos en lo formal debe actuar al unísono con la multitud; debe ser guiado al menos en apariencia por su buena voluntad y arbitrio”.²⁴ En México la figura tradicional que se tiene de un líder es aquella que esta respaldada por una gran cantidad de seguidores, aunque en la práctica priísta esto ha conllevado a vicios como el “acarreo” de personas a eventos públicos, situación muy bien aprendida por líderes del PRD.

LA PARTICULARIDAD MEXICANA

Así como la élite de cada país presenta sus propios rasgos que la distinguen del resto, asimismo sucede con las elites locales. Es por eso que aunque Smith define la élite política como los que ostentan el poder político, hace una identificación especial para el caso mexicano, y nos dice que: “resolví identificar a la élite política nacional mexicana como el grupo formado por aquéllos que han ocupado un cargo público de importancia nacional”.²⁵ Retomando esto identificaré en buena medida a la élite del Estado de México como aquellas personas que hayan ocupado un cargo en el gobierno estatal o en su instrumento institucional que es el PRI, además de darle mayor importancia a aquellos que hayan trascendido en el ámbito nacional tanto en el gobierno como en el PRI.

Ahora bien los parámetros que toma Smith para considerar el valor de un cargo público de importancia nacional son:

1. **Presidente**
2. **Gabinete**
3. **Presidente del CEN del PRI más directores de organismos descentralizados y empresas estatales**
4. **Gobernadores de los Estados más importantes**
5. **Miembros del CEN del PRI**
6. **Subgabinete**
7. **Senadores**
8. **Gobernadores de los otros Estados**
9. **Diputados Federales**
10. **Embajadores en puestos importantes**
11. **Embajadores en otros puestos**

²⁴ Michels, Los Partidos Políticos... *op. cit.* p. 195.

²⁵ Alonso, *Ibid*, p. 367.

Sobre la base de los parámetros utilizados por Smith, realizo mi propia tabla de valores para el caso del Estado de México (aunque reconozco cierta arbitrariedad de mi parte en dicha elaboración), quedando de la siguiente manera:

1. **Gobernador del Estado de México y mexiquenses que hayan sido Secretarios del Gabinete Federal**
2. **Senadores**
3. **Gabinete estatal**
4. **Presidente del CDE del PRI**
5. **Coordinador de los diputados federales por el Estado de México**
6. **Presidente de la Gran Comisión de la Legislatura Local**
7. **Presidente municipal de Toluca**

Smith dentro de sus investigaciones de las elites en México divide a la clase política en cortes generacionales. De igual modo lo hace el investigador Juan D. Lindau. En dichos cortes generacionales, podemos observar a los caudillos primeramente, después a los civiles y por último a los que Lindau llama técnicos, o bien tecnócratas como los llama Smith.

Tanto Peter H. Smith en los laberintos del poder; como Roderic A. Camp en los líderes políticos de México, su educación y reclutamiento y Juan Lindau en "Los tecnócratas y la élite mexicana"; se dan a la tarea de realizar su investigación a partir de los resultados que tiene la revolución mexicana en la nueva composición de las elites.

Francisco Suárez afirma que en el estudio de las elites "se tiene que hacer referencia a las instituciones y organización del sistema político y a su vinculación con la sociedad; al esquema evolutivo de las carreras políticas (esto es, a los períodos, frecuencia y extensión de la permanencia en los cargos públicos), a la composición social y antecedentes ocupacionales de la élite gobernante y, de gran importancia, a los más relevantes eventos históricos que han transformado el perfil del sistema de poder".²⁶ Estos son indicadores del comportamiento general de la elite, lo cual permite realizar análisis sobre la circulación de sus grupos la evolución en las formas de hacer política y sobretodo señalar los grupos que detentan poder.

²⁶ Suárez, Francisco en **Revista Mexicana de Sociología**, Año L, No. 3, Julio - Septiembre, 1988; p. 295.

RESEÑA HISTÓRICA

EL PORFIRIATO MEXIQUENSE

A la muerte del presidente Benito Juárez los elementos civiles se fraccionaron y aparece en escena Porfirio Díaz, que apoyado por un gran número de caciques regionales logró imponerse al resto del grupo liberal.

Desde sus primeros días de gobierno, Porfirio Díaz vio necesario marcar la tendencia que seguiría su dictadura, para eso deja que llegue a presidente de la República su compadre Manuel González, que se encargó de encaminar la administración mientras que Díaz se ocupó de realizar las alianzas clientelares entre los distintos grupos de la élite. Esto sólo es una etapa de preparación de los controles que caracterizaron al porfiriato.

En 1880 comienza a gestarse la consolidación y unificación completa de la clase dominante del país, reforzado por el matrimonio de Porfirio Díaz con Carmen Romero Castellot, hija de Manuel Romero Rubio, destacado colaborador del gobierno liberal iglesista. "Así en los años de 1880 a 1890, pasadas ya las tempestades de las décadas precedentes, militares y políticos liberales, propietarios tradicionales, inversionistas extranjeros residentes, jóvenes intelectuales positivistas (los científicos) que consiguieron insertarse en el sector financiero, se fundieron, en gran medida, en una clase dominante que poseía una coherencia relativa y estaba relacionada internamente".²⁷

Mientras que en la República mexicana estalla el movimiento tuxtepecano que lleva a la presidencia de la República al general Porfirio Díaz; dentro del Estado de México la situación repercute en noviembre de 1876 cuando es impuesto como gobernador interino primeramente Felipe N. Chacón, pero casi de inmediato es removido para ser nombrado como gobernador Constitucional Juan N. Mirafuentes, con una duración del cargo de tres años, en los cuales su labor es encargarse de afianzar los

²⁷ Cardoso, Ciro; coordinador; México en el siglo XIX, 1821-1910; editorial Nueva Imagen; México; 1994; p. 268.

controles de la paz porfirista e identificar las lealtades y el apoyo hacia Díaz y el nuevo régimen por parte de los pequeños caciques del Estado de México.

En 1879 a la muerte de Mirafuentes, la entidad mexiquense es gobernada por José Zubieta durante casi toda la primera etapa del porfiriato. En los nueve años que duró su gestión, organizó y fijó los límites de los poderes regionales de la élite local, haciendo lo propio para alcanzar la consolidación y unificación de la clase dominante en el Estado.

Con el gobernador Zubieta se ensalzaron y mejoraron las villas, creció la zona urbana, pero las pequeñas aldeas y rancherías permanecieron en completa marginalidad. Cuando se aproxima el final de su gestión, su gobierno influenciado por los intelectuales corroboró el positivismo del Instituto Mexiquense, haciéndolo científico y literario. Sentó las bases para que su sucesor continuara con la influencia positivista de desarrollo y progreso, además de fomento educativo.

De acuerdo con el historiador José ángel Aguilar, en 1886 los principales jefes políticos de los grupos porfiristas privilegiados en el Estado de México eran: en Toluca Fernando Baz, en Texcoco Wulfrano Vázquez, en Temascaltepec el mayor Francisco Poucel, en Cuautitlán Ricardo López Ochoa, en Chalco licenciado Samuel M. Barroso, en Otumba el coronel Joaquín B. Carrillo, en Jilotepec José de Jesús Garibay, en Tenango el licenciado Bernardino Ramírez, en Sultepec Francisco Acosta, en Zumpahuacán el capitán Eduardo M. López, en Lerma Carlos González y en Ixtlahuaca Manuel Larrañaga Portugal. A estos caciques el porfiriato de la entidad les debe en gran medida el control sobre las masas campesinas y el engrandecimiento de las ciudades, porque formaron parte de la estructura del andamiaje político y administrativo del porfiriato mexiquense.

El Estado de México contaba con un gran número de haciendas, inclusive una gran parte de miembros pertenecientes a la clase privilegiada porfirista situada en la capital del país, tenían sus haciendas pulqueras en esta Entidad. El historiador Carlos Herrejón agrupa a los hacendados en tres categorías: aquellos que subsisten de antiguos terratenientes, los nacientes que apoyan el liberalismo, y los extranjeros.

A la vieja élite de terratenientes porfiristas mexiquenses pertenecen Norberto Pliego de Metepac, y la familia Barbosa dueños de San Mateo Atenco.

Desde que entra como gobernador José Zubieta se da una gran protección a las haciendas y éstas se reproducen, permitiendo que surjan nuevas familias y hacendados en el Estado, como es el caso del yerno de Porfirio Díaz, Ignacio de la Torre y Mier, quien tiempo después trataría de incursionar a la política de la entidad sin mucho éxito; existieron además personajes como Anastasio Martín, la familia Meléndez, Juan de la Fuente Parres, Antonio Díaz Sánchez, en otros.

Entre los hacendados extranjeros destacan Tomás Braniff, los españoles Santos Pérez Cortina y Demetrio Bareque. Algunos se hacen empresarios como es el caso de los Henkel dueños de los molinos de trigo, que se asocian con la familia de hacendados mexicanos Barbosa y juntos operan los negocios del ferrocarril de Toluca; otro caso de extranjeros es el del alemán Santiago Graf que llega al país para invertir en la industria de la bebida, siendo célebre en todo el país la cerveza Toluca, convirtiéndose más tarde sus hijos Roberto y Gustavo en caciques regionales de la élite mexiquense que incursionan en la política. Otros empresarios extranjeros son los españoles Ernesto de Silva y Antero Muñuzuri, así como el estadounidense Guillermo Brockman.

A pesar de las consignas positivistas de desarrollo la producción en el campo se lograba por la gran extensión de tierra cultivada y no tanto porque las técnicas de cultivo hubieran evolucionado, las técnicas en realidad eran primitivas. Esto era consecuencia de los cacicazgos ya que las bastas extensiones de tierra en las haciendas hacían pensar a sus dueños que era mejor cantidad que calidad.

El Estado de México se sustentaba sobre todo en la agricultura de las haciendas y en la minería del sur de la entidad. Era muy difícil que en esos tiempos sobreviviera la pequeña propiedad rural, consecuencia de las grandes extensiones de tierra con las que contaban las haciendas. Hacia el sur del Estado no se establecieron haciendas importantes por cuestiones geográficas, pero se realizó una excelente explotación minera. La presencia del capital extranjero en la explotación y control de las minas fue predominante.

El Estado de México entró a la modernización que el porfirato buscaba en todo el país, esto a través del ferrocarril y la electrificación la cual fue concesionada a la familia Henkel.

Zubieta es sucedido por un individuo recio, un tipo de gobernante que desde los tiempos porfiristas se le llama "hombre fuerte". El 20 de marzo de 1889, en el período en que los científicos comienzan a tomar mayor fuerza "llega a Gobernador José Vicente Villada, cuya labor no puede negarse, tiene sello progresista",²⁸ característica que el autor Francois Xavier Guerra identifica como propia de los que él llama los tecnócratas de ese tiempo.

Villada había tomado parte en la defensa de Puebla en la invasión francesa, durante el Gobierno de Lerdo de Tejada se dedicó al periodismo luego se unió a Porfirio Díaz en el Plan de Tuxtepec.

En la entidad comenzaba a florecer una brillante generación positivista en las aulas del Instituto Mexiquense: Juan B. Garza, Silviano Enríquez, Felipe N. Villarelo, Anselmo Camacho y Agustín González, todos bajo la tutela de su mentor Ignacio Ramírez. Villada enriqueció su gabinete con el Instituto y controló a los maestros colocándolos en puestos de Gobierno.

Guerra menciona que: "en el sistema político porfirista, el equilibrio reposa sobre el caudillo y sobre su capacidad para ejercer los arbitrajes entre sus fieles con el fin de imponer a través de ellos, compromisos a todos los actores sociales susceptibles de ejercer una acción política".²⁹ Esto lo recalca el autor José Ángel Aguilar cuando describe que: "durante el porfirato, en el Estado de México se etemizan los jefes políticos, diputados, presidentes municipales y, por supuesto gobernadores; el pueblo es un simple mirón que no tiene injerencia en nada como no sea acatar lo que se ordena, en tanto un reducido grupo se enriquece, hace y deshace administrativa y políticamente".

²⁸ Aguilar, José Ángel, **La Revolución en el Estado de México**, tomo I, publicado por el patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1976, p.30.

²⁹ Guerra, Francois Xavier, **México del Antiguo Régimen a la Revolución**, tomo II, Fondo de Cultura Económica, segunda edición en Español, p. 79.

Vicente Villada se muestra como un gobernador muy completo que logra la buena administración del Estado y al mismo tiempo mantiene a la élite local tranquila; "controló a los grupos políticos mediante una vigilancia continua, el reparto adecuado de puestos y una prensa propia".³⁰ El presidente Porfirio Díaz en 1897 visita Toluca, y en un banquete refiriéndose a Villada expresa: "Así se gobierna señores". Esto sólo lo repite más tarde en Nuevo León, en honor del gobernador Bernardo Reyes.

Las presidencias municipales presentaban una rotación de las familias caciquiles. Como un ejemplo se debe observar el cuadro siguiente que muestra a los presidentes municipales de Toluca durante el porfiriato.

PRESIDENTE MPAL.	AÑO	GOBERNADOR EN TURNO
Jacinto Aguado y Barón	1876-1877	<i>Juan Mirafuentes</i>
José Telésforo Valdéz	1877	
Guillermo González	1878	
Luis G. Pliego y Castañares	1879	<i>José Zubieta</i>
Valentín Gomeztagle	1880	
Cristobal Ordoñez	1881	
Alejandro Herrera	1882	
Rafael M. Hidalgo	1883	
Pedro Rioseco	1884	
Antonio Pliego y Cruz	1885-1886	
Alberto Henkel	1887-1888	
Ignacio Mañón y Valle	1889	
Manuel P. Reyes	1890-1891	
Juan Rodríguez	1892-1893	<i>José Vicente Villada</i>
Eduardo Henkel	1894	
Juan Rodríguez	1895-1897	<i>Fernando González</i>
Ignacio Guzmán	1898	
Benito Sánchez Valdés	1899-1908	
Carlos A. Vélez	1909	
Ramón Díaz	1910-1911	

La mayoría de los que conforman la lista anterior pertenecían a la grey aristocrática de Toluca y del Estado. Familias de terratenientes como los Henkel, los Mañón, los Guzmán y los Pliego llevaban buena relación con los gobernadores en turno.

³⁰ Jarquín, Ma. Teresa, y Herrejón, Pereda Carlos; **Breve Historia del Estado de México**, publicado por el Colegio de México en colaboración con el Fondo de Cultura Económica, México 1995, p. 111.

Dentro del porfiriato en el Estado de México, el gobernador Vicente Villada supo tener a los caciques contentos y en equilibrio; una muestra la tenemos con la composición de las legislaturas locales de esa época. Había ocasiones en que se nombraban diputados perpetuos, como el caso del licenciado Francisco Javier Gaxiola.

En el preludio de la revuelta revolucionaria, siendo gobernador Fernando González, la legislatura de 1910 se conforma por los caciques regionales:

DISTRITO	PROPIETARIO	SUPLENTE
Toluca	Benito Sánchez Valdéz	Silviano García
Zinacantepec	José Estrada Montes de Oca	Mariano Medina
Lerma	José B. Pliego Pérez	Eugenio Zubieta
Tenango	Mario Montesinos	Leopoldo Ezeta
Tenancingo	Carlos Cahix	Carlos A. Vélez
Sultepec	Adolfo Henkel	Jacinto Barrera
Temascaltepec	Alfonso Castillo	José P. Pliego
Valle de Bravo	Leopoldo Rebollar	Jenaro Barrera
Ixtlahuaca	José de Jesús Pliego	Manuel Piña y Cuevas
El Oro	Alberto G. Salceda	José María Córdoba
Jilotepec	Manuel Medina Garduño	Celso Guadalajara
Tlalnepantla	Emilio G. Baz P.	Mario G. González
Cuautitlán	Eduardo García	Carlos Raúl Reina
Otumba	Andrés Molina Enríquez	José G. Ortiz
Texcoco	Roberto Graff	Gustavo Graff
Chalco	Ramón Díaz	Felipe N. Berriozábal

Con los cuadros anteriores se puede reforzar lo expresado por José Ángel Aguilar: "Los apellidos plantean fácilmente las suposiciones más variadas y aunque no se quiera puede determinarse que las administraciones están en manos de un reducido grupo político que no vacila en repartirse no sólo las diputaciones, sino también los puestos públicos y, claro, la opulencia".³¹

Villada actuó con sagacidad ante los grupos de la élite en la distribución y el equilibrio del poder cuando aplicó una política de remoción en los distritos. Dentro del Estado de México "el Gobierno

³¹ Aguilar, *op. cit.* 83.

procura a menudo cambiar a los jefes políticos de uno a otro distrito con el objeto de evitar los males que trae el que se perpetúen en los mismos distritos".³² Es esta forma la que utilizan tanto Vicente Villada como otros gobernadores durante el porfiriato para lograr sostener un balance entre los caciques y al mismo tiempo le otorgaba el control de la élite, al poder ejecutivo local.

Lo anterior es manejado por Peter H. Smith en su libro los "laberintos del poder", como el estilo político de Díaz, que era la distribución de cargos públicos, todo para dividir y mantener su supremacía y donde sus cálculos consideraban los intereses regionales. En el mismo sentido podemos observar que esa distribución federal se daba igualmente en las entidades federativas dentro de los cargos públicos locales, esto debido a que: "Una función primordial del cargo electivo ha sido asegurar un equilibrio relativo entre los intereses regionales".³³

Dentro de su gestión Vicente Villada se coordinaba con el Distrito Federal en lo referente a vías de comunicación y la obra del desagüe del Valle de México. Todo esto porque el Estado de México no era ajeno a la euforia del progreso característica de la época.

En la educación se buscó impulsar el positivismo desde la época del gobernador Zubieta. La influencia del positivismo del Instituto Científico y Literario de Toluca, llegó hasta la Escuela Normal, esto debido a que los profesores eran casi los mismos en ambas escuelas.

En mayo de 1904 murió José Vicente Villada. Por instrucciones de Porfirio Díaz el Congreso del Estado se apresuró a nombrar gobernador a Fernando González, hijo del expresidente y amigo de Díaz, Manuel González.

Fernando González fue un gobernador que brilló por su ausencia en varias ocasiones; de hecho su administración, continuó siendo manejada en cierta forma por la gente que colaboró durante la gestión de Villada, tal situación no le permitió consolidar un equipo propio, por tal

³² Jarquín y Herrejón, op. cit. 111.

³³ Peter, H. Smith, **Los laberintos del Poder**, el colegio de México, 1981, p. 365.

motivo tuvo que adoptar a varios miembros y colaboradores del grupo del anterior gobernante.

Aún cuando la administración la llevaban en su mayoría los excolaboradores de Villada, se suscitaron cambios con la llegada de Fernando González. Las injusticias en el campo aumentaron ante las mayores libertades que otorgó a los hacendados y capataces para castigar a sus trabajadores. El gobernador González representaba al clásico aristócrata que pasaba más tiempo en atender su vida social que en atender su gobierno. Tenía el sello represor característico del porfiriato, siguiendo fielmente la consigna de Díaz de "mátenlos en caliente".

Durante el gobierno de Villada se tiene una marcada tendencia a favorecer más a la élite que se identifica con el positivismo, mientras que al ser gobernador Fernando González las cosas cambian y opta por apoyar a los antiguos terratenientes hechos a la manera reyista. Con esta medida se ve perjudicada gente como Andrés Molina Enríquez que a pesar de pertenecer a una familia de antiguos terratenientes en Jilotepec, adopta una postura distinta al reyismo o bien a la vieja élite porfirista.

Molina Enríquez fue diputado local, estuvo en puestos de la administración pública, profesor en el Instituto Científico y Literario de Toluca. Era conocedor de las leyes, así como de historia y sociología, adepto del positivismo y escribió el libro "los grandes problemas nacionales", que sale a la luz en 1909 y donde critica al latifundismo porfirista.

El positivismo parecía tener gran influencia en el Estado de México, pero no por ello el reyismo se encontraba en segundo plano. Al contrario como una entidad llena de haciendas, de caciques y de terratenientes se puede observar que: "El reyismo intransigente había formado un grupo poderoso en Toluca, en que lo mismo tomaban parte los Vilchis Barbosa, que los Pérez Cortina, Barreras, Grafs, Pliegos y demás grey aristocrática".³⁴

³⁴Sánchez, García, Alfonso; **Historia del Estado de México**, editado por Gobierno del Estado de México, 1974, p. 512.

Una de las principales razones por las que el Estado de México no toma parte desde un principio en el conflicto armado que estalló en 1910, es por el recio control que los hacendados y el gobierno tenían sobre la peonada. Los movimientos armados revolucionarios en esta entidad se efectuaron principalmente en la zona sur, donde existía una mayor marginación y pobreza.

En el Estado de México existían varias haciendas de las más ricas del país, donde los peones tenían asegurado su trabajo (a pesar de sus míseros sueldos tenían para mal comer); pero el tener un trabajo seguro no es lo único que explica el control sobre la peonada en esta entidad federativa. "Hay tanta vigilancia y tal dominio que los peones no manifiestan protestas y aceptan callada y resignadamente lo que acontece, sin que esto suponga que íntimamente no guarden resentimiento, porque su patrimonio inicial está siendo vulnerado. Además, para eso existen los prefectos, los rurales, los jefes políticos, los jueces venales, los capataces y, en suma las armas y recursos de todo género".³⁵

A pesar que en el Estado de México la Revolución no se desarrollo con la misma intensidad y pasión como en otras entidades federativas, si podemos encontrar brotes de inconformidad hacia el régimen porfirista. El periódico "Regeneración", de los hermanos Flores Magón y varios panfletos que critican al sistema, eran leídos por algunos miembros de la clase privilegiada y sectores medios en el Estado. Entre los lectores podemos encontrar a Moisés Legorreta en Jocotitlán, Francisco Varas de Valdés en Atlacomulco, mientras que en Toluca lo leen el médico José de la Serna, el licenciado Leopoldo Vicencio, el licenciado Camilo Islas Garrido y el médico Isidro Izquierdo.

³⁵Aguilar, *op. cit.* p. 32.

GRUPOS REVOLUCIONARIOS MEXIQUENSES

Como resultado de la entrevista Díaz - Creelman, un miembro de una adinerada familia de hacendados y empresarios de Coahuila dio a conocer públicamente en 1909 sus inquietudes políticas. Éste personaje fue Francisco I. Madero, que realizó una gira por todo el país reuniendo varios simpatizantes; buscaba promover su candidatura a la presidencia de la República. Díaz lo mandó aprehender el día de las elecciones, y fue liberado bajo fianza pasado el proceso. Entre los meses de octubre y noviembre de 1910 Madero dio a conocer su Plan de San Luis, en el que incitaba a los mexicanos a levantarse en armas contra el imperio porfirista.

En el contexto mexiquense comienza a escucharse el nombre de Francisco I. Madero y su movimiento. Se prenden los ideales maderistas dentro de un significativo número de personajes miembros de la clase media influenciada por el positivismo.

En el Estado de México se realizan varias reuniones maderistas, se desatan movimientos obreros en las minas de Miraflores y el Oro, estalla la huelga en Villa Victoria, en la hacienda de Solís en Temascalcingo se desata un proselitismo revolucionario. Por el sur de la entidad se levantan en armas Luciano Solís, Alfonso y Joaquín Miranda, Domitilo Ayala, Amado Zarza. El gobernador Fernando González se refugia en su hacienda de Chapingo y ordenó que los rebeldes apresados fueran pasados por las armas.

En mayo de 1911 las fuerzas maderistas hicieron su entrada a Toluca. Asume el cargo de gobernador Rafael M. Hidalgo con calidad de provisional, buscando emprender una política de conciliación con escasos resultados. Se cita a elecciones: los candidatos de la derecha son Alberto Vilchis Barbosa, en la izquierda se encuentra Andrés Molina Enríquez, los jóvenes intelectuales de Toluca apoyan a Gustavo Vicencio y el candidato maderista es Manuel Medina Garduño. Por medio de fraude es electo gobernador constitucional el industrial Manuel Medina Garduño. Andrés Molina Enríquez que había presentado su candidatura para gobernador del Estado de México es derrotado y lanza el Plan de Texcoco y que desconoce al gobierno de Medina Garduño, busca levantarse en armas pero es capturado y confinado a prisión. Alfonso Miranda y Jesús Salgado comprometidos con Molina Enríquez, al ver que es aprehendido se vinculan con los zapatistas de la entidad.

Se decreta la suspensión de garantías y se suscitan conflictos armados entre el gobierno maderista de Medina Garduño y los zapatistas mexiquenses. Se fusilaron varios rebeldes, además que a los ayuntamientos del sur del Estado se les cambiaba a discreción del gobernador Medina Garduño.

A mediados de 1912 Francisco I. Madero ya en calidad de Presidente de la República visita la ciudad de Toluca, siendo recibido por el gobernador Medina Garduño y por el diputado federal Serapio Rendón; además de varios miembros de la clase media y la clase baja, la del pueblo.

Para ese entonces en Toluca los partidarios de Bernardo Reyes consolidaban un grupo, entre los que se encontraban los Pérez Cortina, Barrera, Graff, Pliego y los Barbosa. Deseaban un presidente fuerte, que restableciera la paz y que acabara con los movimientos armados promovidos por las huestes zapatistas en la entidad.

Tras un complot contra el Presidente Madero y el Vicepresidente José María Pino Suárez, encabezado por Victoriano Huerta, el presidente y el vicepresidente son aprehendidos y obligados bajo la presión de las armas a renunciar a sus cargos. A la renuncia se oponen solo siete diputados, entre ellos el mexiquense Manuel Pérez Romero. Posteriormente son asesinados Francisco I. Madero y José Pino Suárez, y usurpa la presidencia de la República Victoriano Huerta. A pesar de que Manuel Medina Garduño mostró una rápida sumisión al régimen al reconocer el gobierno de usurpación de Huerta, de nada le valió ya que inmediatamente maniobraron los huertistas para declarar nula la elección hecha sobre las bases maderistas. Se realizó un simulacro de elección para desconocer a Medina Garduño y colocar a Francisco León de la Barra.

En la ciudad de Toluca se dieron manifestaciones de tristeza por la muerte del presidente Madero y su Vicepresidente Pino Suárez, pero también hubo pronunciamientos de júbilo como el del Notario Gabriel L. Ezeta, que ofreció una cena para celebrar el acontecimiento.

Personajes como Enrique Enríquez y Horacio Zuñiga entre otros se reúnen en el Colegio Portilla de manera secreta, para censurar a los

toluqueños que manchan a la capital del Estado al ufanarse de lo sucedido a Madero.

Entre los mexiquenses que se pronunciaron abiertamente contra la dictadura de Victoriano Huerta, sobresalen el diputado federal Serapio Rendón y el diputado local Isidro Fabela Alfaro. Este último logra huir hacia el norte del país y reunirse con Venustiano Carranza, Serapio Rendón no tiene la misma suerte y es asesinado en México.

En la entidad mexiquense durante el huertismo son gobernadores del Estado primero Francisco León de la Barra (que fuera presidente provisional de la República antes que Madero fuera elegido), el general José Refugio Velasco y el general Joaquín Beltrán.

En agosto de 1914 el ejército constitucionalista entra a la ciudad de México. Venustiano Carranza funge como jefe del ejecutivo en la República Mexicana. Dentro de su gente de confianza se encuentra el mexiquense Isidro Fabela Alfaro originario de Atlacomulco, quien sería nombrado Secretario de Relaciones Exteriores.

En el Estado de México se impone como gobernador carrancista a Francisco Murguía. Su gobierno se vio limitado debido a que los convencionistas locales en su mayoría eran partidarios del zapatismo y porque los soldados zapatistas estaban cerrando el cerco a la ciudad de México.

Con la entrada de los zapatistas a la capital del Estado es designado por primera vez gobernador del Estado el doctor Gustavo Baz Prada, el 14 de diciembre de 1914, pero para octubre de 1915 es derrotado el villismo y a la ciudad de Toluca entra el ejército de Oriente. Una vez que son expulsadas las huestes zapatistas de Toluca es impuesto como Gobernador el general Pascual Morales y Molina, antiguo profesor de Toluca que tiene la encomienda de la represión zapatista. En agosto de 1916 Morales entregó la gubernatura a Rafael Cepeda por nombramiento de Carranza. La rebelión zapatista se reduce a guerrilla y corresponde a Cepeda perseguir a los zapatistas de la entidad.

En la elaboración de la Constitución federal de 1917 contribuyeron como diputados federales los mexiquenses: Aldegundo Villaseñor por Toluca, Fernando Moreno por Zinacantepec, Enrique O' Farril por Tenango, Guillermo Ordorica por Tenancingo, José J. Reynoso por el Oro, Antonio Aguilar por Tlalnepantla, Manuel Guiffard por Cuautitlán, Manuel A. Hernández por Otumba, Donato Bravo Izquierdo por Chalco; Enrique Enríquez por Texcoco y Rubén Martí por Lerma, estos dos últimos participando de forma muy activa en las discusiones, además para la redacción del artículo 27 fue llamado Andrés Molina Enríquez.

En 1917 se aprueba la Constitución federal y en ese mismo año el gobernador del Estado Carlos Tejeda, se da a la tarea de reunir al constituyente local, entre los que se encontraban: Malaquias Huitrón, Carlos Pichardo, José López Bonaga, David Espinoza García, Prócoro Dorantes, Carlos Campos, Raymundo R. Cárdenas, Tranquilino Salgado, Gabino Hernández, Enrique Millán Cejudo, Germán García Salgado e Isaac Colín. Estos personajes se dieron a la tarea de formular la Constitución local, quedando terminada el 31 de Octubre de 1917. Asimismo se efectúan las elecciones para gobernador en la entidad mexiquense, es electo Agustín Millán ferviente seguidor de Venustiano Carranza.

Una vez que comienza la gestión de Millán, se suscita una gran crisis financiera resultado de la Revolución, y esto se agravó con la epidemia de influenza que disminuyó la población mexiquense.

Durante el gobierno de Carranza se observó una acción revolucionaria demasiado moderada; poco fue el impulso que dio a la reforma agraria. Su actitud se explica por la influencia que tenía de las ideas sociales dominantes del porfiriato. La actitud moderada de Carranza provocó fricciones con algunos de los caudillos que lo apoyaron en el ejército constitucionalista, como sería el caso de Álvaro Obregón.

Obregón hace un llamado a varios jefes militares y elabora el Plan de Agua Prieta donde se desconoce la presidencia de Venustiano Carranza. Entre los firmantes del Plan de Agua Prieta se encuentran los hermanos Gómez, Abundio y Filiberto, que eran generales revolucionarios originarios del Estado de Guerrero, pero participaron en el movimiento armado en la región sur del Estado de México.

El gobernador del Estado de México Agustín Millán no se sumó al Plan de Agua Prieta, permaneció fiel a Carranza y cayó muerto en Aljibes defendiéndolo.

A consecuencia de las anomalías políticas suscitadas en México, provocadas por la movilización obregonista, se interrumpe la vida constitucional en el Estado. Durante la interrupción fungen como mandatarios las siguientes personas: Joaquín García Luna de 1918 a 1919; regresando por un breve lapso Agustín Millán en 1919; Francisco Javier Gaxiola en calidad de interino de 1919 a 1920 y nuevamente Millán en 1920 hasta el momento de su muerte.

Cuando es restablecida la paz en el país y en el Estado, por designación del general Álvaro Obregón es nombrado como Gobernador el médico Darío López, personaje popular y simpatizante obregonista, pero que le faltaba el factor primordial de los de Agua Prieta, que era carrera militar. Es destituido ante las presiones de los militares y reemplazado por el general Abundio Gómez.

Una vez restituido el orden constitucional y electo presidente de la República el general Álvaro Obregón, en el Estado de México es electo Manuel Campos Mena como gobernador constitucional interino para terminar el período iniciado por Agustín Millán.

GOMISMO

Abundio Gómez regresa a la gubernatura mexiquense cuando es electo para el período 1921 – 1925. Entre sus primeras tareas se cuenta combatir las rebeliones del sur del Estado iniciadas por los delahuertistas, atender la gran cantidad de huelgas que al principio de su administración se desataron, seguir con el reparto de tierras, aunque al final fue mínimo. Se preocupó por unificar las fuerzas revolucionarias del Estado de México y en febrero de 1925 fundó el Partido Socialista del Trabajo, encargándole a su hermano Filiberto Gómez su organización. Este partido político tenía como lema "Por la Revolución y el Trabajo Organizado". El PST postuló y llevó a la gubernatura a Carlos Rivapalacio (1925 - 1929), que fue también uno de sus principales promotores.

Con la llegada de Abundio Gómez inicia una etapa de barbarie política en el Estado de México. Las pugnas entre los caciques eran arregladas a balazos. El cargo de presidente municipal usualmente no duraba más de un año porque tenía que ser rotado a algún otro personaje para evitar las disputas entre los grupos.

En 1928 el asesinato del presidente electo Álvaro Obregón causó una seria amenaza de desestabilización del país. El entonces presidente constitucional de México Plutarco Elías Calles buscó dos cosas: mantener la unidad del grupo dominante y que los caminos de la sucesión presidencial fueran por una vía institucional. Calles tiene la idea de crear un partido de alcance nacional que aglutinaría a todos los jefes y caudillos revolucionarios.

El crear un partido que unificara a todos los caudillos en el ámbito nacional, era una tarea demasiado difícil debido a que en los partidos políticos de ese momento se carecía de una ideología precisa y una organización sólida, dependiendo demasiado de los jefes revolucionarios. Con la promesa de Calles de no buscar de nuevo la presidencia se inició la conformación del instituto político que sumaría a todos los partidos emergidos de la revolución.

Los partidos regionales o locales fueron importantes en la década de los años veinte para la conformación de la vida política en las entidades federativas.

El general Calles le encargó a Filiberto Gómez la organización para la incorporación del Estado de México al Partido Nacional Revolucionario debido a su experiencia en la creación del PST.

El 1 de marzo de 1929 comenzaron los trabajos de la Convención Constituyente del PNR y para "el 4 de Marzo de 1929, a las doce horas con veinte minutos, el presidente de la Convención Filiberto Gómez, declaró formal y legalmente constituido el Partido Nacional Revolucionario".³⁶

³⁶Garrido Luis Javier, **El Partido de la Revolución Institucionalizada**, Editorial siglo XXI, México, 1985, p. 92.

Dentro de los estatutos del PNR se señalaba el respeto a la personalidad y las acciones de los grupos fraccionales que ya estaban organizados. Es por lo anterior que "en el Estado de México coexisten el Partido Socialista del Trabajo, como miembro del PNR y una delegación estatal de este último, comandada lógicamente por un comité directivo del Estado (conocido como un comité de estado). Procurando siempre que el mismo líder ocupara la cabeza tanto del partido local, como de la delegación regional del PNR".³⁷

En 1925 el PST buscó aglutinar las fuerzas políticas del Estado de México, obteniendo resultados exitosos. La fuerza de este partido era tal que le permitió existir durante varios años de forma relativamente independiente al PNR.

El PST llevó a la gubernatura a Carlos Rivapalacio (1925 - 1929), a su fundador Filiberto Gómez (1929 - 1933), a Wenceslao Labra yerno de Filiberto (1937 - 1941), además conformando a su alrededor los diputados locales, federales y presidentes municipales. Así es como se consolida la etapa conocida como gomismo.

Calles no ve con buenos ojos la fuerza del grupo mexiquense por lo que en 1933 logró imponer como gobernador del Estado a un hombre de su confianza, José Luis Solórzano, esto con la finalidad de restarle fuerza a la camarilla política dominante de esta entidad. Pero los gomistas no se quedan cruzados de brazos y se apoyaron en el nuevo presidente de la República, Lázaro Cárdenas del Río, para que presionara al gobernador Solórzano a que solicitará licencia y es así como en 1936 Eucario López asume la gubernatura del Estado y permite a los gomistas retomar el control. Los siguientes dos gobernadores, Wenceslao Labra y Alfredo Zárate Albarrán también fueron gomistas.

A mediados de los años treinta surgen conflictos entre el grupo gomista y el rivapalacista, pero nada que afecte seriamente al gomismo. Apadrinado en sus inicios por Obregón, instrumento de Calles, tolerado más o menos por los demás presidentes, el gomismo mantenía un ambiente de pistolero y represión, se habían formado cacicazgos en todos los municipios, la violencia imperaba en todo el Estado.

³⁷ ICADEP, A.C. *El Estado de México; Dirigentes Priistas*, biblioteca básica, 1998, p. 60.

En 1941 se impone como candidato a la gubernatura del estado de México, a Alfredo Zárate Albarrán, personaje típico del gomismo, que de vigilante de cantina pasó a ser diputado, luego senador y por último gobernador. Gustaba de los festejos, y en uno de tantos, entre los invitados se encontraba Fernando Ortiz Rubio diputado local y sobrino del expresidente Pascual Ortiz Rubio. El sobrino del expresidente se encontraba molesto con el gobernador debido a negocios que tenían en común, así que sacó su pistola y le disparó a quemarropa, Zárate Albarrán moriría a los cuatro días.

El presidente Ávila Camacho aprovechó esta coyuntura para terminar con el poderío gomista y llamó a una figura de la revolución que no se identificaba con los gomistas, el licenciado Isidro Fabela, mexiquense que participó en el gabinete de Venustiano Carranza, además diplomático en La Haya. Fabela fue nombrado gobernador para terminar el período de Zárate Albarrán; y con el respaldo presidencial de Ávila Camacho se dio a la tarea de desplazar a los caciques del gomismo y se rodeó de gente nueva como Alfredo del Mazo Vélez y Salvador Sánchez Colín, además reclutó a jóvenes del movimiento vasconcelista, entre ellos Adolfo López Mateos.

Para que Fabela Alfaro pudiera arribar a la gubernatura del Estado, fue necesario que se disolviera al Congreso local y se reformara la Constitución mexiquense. Fabela buscó institucionalizar el liderazgo para subordinar los intereses de los grupos locales. Es así como da inicio la época civil en la entidad.

LA ÉPOCA CIVIL

Cuando el presidente de la República Manuel Ávila Camacho en marzo de 1942 impone a Isidro Fabela Alfaro como gobernador del Estado de México, se inicia un nuevo periodo en la evolución política mexiquense. Con Fabela, los gobiernos civiles en la entidad se presentan antes que en el ámbito nacional con la llegada de Miguel Alemán Valdés en 1946 a la presidencia de México.

Con la civilidad política de Fabela comienza a gestarse un grupo político que controlaría el Estado durante 15 años consecutivos; la mayoría de sus miembros eran originarios del municipio de Atlacomulco, como fue el propio Fabela. Lo anterior es afirmado debido a que los gobernadores que sucedieron a Fabela eran cercanos colaboradores suyos, es el caso de su sobrino Alfredo del Mazo Vélez y de su amigo Salvador Sánchez Colín, además de un discípulo de Fabela al cuál había reclutado de las juventudes vasconcelistas, esta persona fue Adolfo López Mateos.

Fabela, como figura revolucionaria al igual que los hermanos Gómez, era respetado entre los políticos mexiquenses. Desde su llegada a la gubernatura en 1942, implementó formas para desplazar a los miembros del PSTEM, y aunque les siguió otorgando cargos públicos éstos eran de mandos medios y bajos. Los gomistas más jóvenes supieron integrarse al nuevo estilo de hacer política. Entre los casos más notables de exgomistas están Adolfo López Mateos que se inicio en la política como secretario particular del gobernador Filiberto Gómez además de secretario particular del también gomista Carlos Rivapalacio cuando este fue el presidente nacional del PNR, posteriormente apoyo a José Vasconcelos y conoció a Isidro Fabela. Otros casos son los de Juan Fernández Albarrán y Sidronio Choperena Ocariz quienes no se ligaron al grupo que controlaba el poder, pero si se adaptaron a las formas civiles de hacer política lo que les permitió seguir detentando algunos cargos de poder.

Fabela como figura política nacional consigue subordinar los intereses de los grupos locales y "logra consolidar una insoslayable influencia política en la entidad que perdura, junto con su grupo, mucho más allá de los años de su gestión gracias al respaldo federal que obtiene"³⁸. Construye bases sólidas para que sus sucesores lleven a cabo

³⁸ Salazar Medina, Julián, coordinador; **Estructura y Dinámica del Poder en el Estado de México;**

una política de concertación entre los intereses locales y federales, lo cual permitió que el poder político se institucionalizara en la entidad. Fabela era la muestra de una nueva faceta de políticos a escala nacional que encabezarían en sus entidades de origen la institucionalización para conseguir un liderazgo nacional al cual algunos llaman presidencialismo, que serviría para subordinar los intereses de los grupos locales y buscar el acercamiento con la federación. Esta era propuesta expuesta por el entonces secretario de gobernación, Miguel Alemán Valdés, que era amigo cercano de Fabela Alfaro y que además fue quien por instrucciones del presidente de la República Manuel Ávila Camacho, instrumentó los mecanismos para que Fabela fuera nombrado como gobernador sustituto. Alemán Valdés consiguió que la cámara de diputados local, ratificara el nombramiento de Isidro Fabela Alfaro.

En este tiempo comienza a consolidar su poder en la entidad la CTM, en la persona de Gregorio Velázquez Sánchez, hermano de dirigente nacional de este sindicato Fidel Velázquez.

El sucesor de Fabela Alfaro, fue su sobrino Alfredo del Mazo Vélez, el cuál siguió con la línea de rodearse de personas originarias de Atlacomulco, sus colaboradores más cercanos fueron Mario Colín Sánchez y Santiago Velasco Ruiz. Del Mazo Vélez controló la vida interna del PRM local por medio de Rafael Suárez Ocaña, personaje que había sido antigomista y que fue rescatado por Isidro Fabela, por tal motivo contaba con la confianza del Gobernador del Mazo.

Las relaciones con el gobierno federal no podían ser mejores, siendo gobernador Alfredo del Mazo Vélez en 1945, integrante del grupo político de Fabela y gran partidario de la política del presidente Miguel Alemán Valdés, pudo seguir contando, con el apoyo del gobierno federal así como con el respaldo de la elite nacional para el control de la política de la entidad. Del Mazo Vélez gobernó con el estilo alemanista de impulso al sector privado para la creación de empresas. Esto fue suficiente para que el siguiente sucesor a la gubernatura fuera también un miembro de este grupo, el ingeniero Salvador Sánchez Colín.

Entre los colaboradores cercanos de Sánchez Colín se encontraban Ignacio Flores, Carlos Hank González, Guillermo Colín Sánchez, Mario Colín

Sánchez estos dos sin parentesco con el gobernador, aunque sí originarios de Atlacomulco; Malaquias Huitrón que fue uno de los diputados locales que contribuyó a la creación de la constitución local y que fue integrado con Sánchez Colín por recomendación de Isidro Fabela.

Todos los colaboradores de Sánchez Colín surgieron con el fabelismo, pero casos como el del joven Carlos Hank González y Eduardo Arias Nuville que logran relacionarse con el grupo encabezado por Gustavo Baz.

A estas alturas la CTM había conseguido un mejor posicionamiento ocupando dos de las diputaciones federales que le correspondían al Estado de México, esto en las personas de Gregorio Velázquez Sánchez y Leonardo Rodríguez Alcaine, ambos serán durante los siguientes periodos diputados federales en repetidas ocasiones.

Para Salvador Sánchez Colín no fueron tan fáciles las cosas, inició su mandato en septiembre de 1951, cuando al presidente Miguel Alemán le quedaba menos de un año de gobierno y en 1952 llegó a la presidencia de la República, Adolfo Ruiz Cortínez. Durante este periodo presidencial de gobierno el mexiquense que mejor relación tenía con la federación era Gustavo Baz Prada.

Dentro de la entidad mexiquense comenzaba a gestarse un nuevo grupo distinto al de Isidro Fabela; éste era encabezado por otra figura nacional, el médico Gustavo Baz Prada, el cual había participado de forma activa en la revolución de 1910, pero en un bando distinto al de los hermanos Gómez y al de Fabela; no estuvo ni con los obregonistas ni con los carrancistas, sino con las fuerzas zapatistas de la entidad.

Gustavo Baz había sido gobernador del Estado de México durante la época revolucionaria, en 1938 fue rector de la UNAM, secretario de salud en el gabinete federal de Manuel Ávila Camacho y fuerte aspirante a la presidencia de la República junto con Miguel Alemán.

En 1957 Baz Prada asume la gubernatura mexiquense, replegando pero no sacando totalmente de la jugada al grupo de Fabela. Baz Prada se apoyó en un mexiquense que había conocido durante su paso como rector

en la UNAM, en 1938, esta persona fue Jorge Jiménez Cantú, líder estudiantil universitario, al cual nombró Secretario General de Gobierno; asimismo se apoyó en Carlos Barrios Honey y en Federico Bracamontes. Supo sumar a sus filas a políticos jóvenes que se iniciaron con el grupo Atlacomulco como son los casos de Carlos Curi Assad y Carlos Hank González.

Con una trayectoria dentro de la educación superior, Gustavo Baz durante su administración promueve un fuerte apoyo a la educación sobretodo a la de nivel superior en la entidad, en este periodo se construyó la Ciudad Universitaria del Estado de México.

A pesar de que un nuevo grupo controlaba la gubernatura, esto no quiere decir que el otro estuviera fuera, a diferencia del gomismo, en la época de civilidad las cosas no se arreglaban a balazos sino por medio de negociaciones y concertaciones.

Jiménez Cantú no logro ser el sucesor de Baz en la gubernatura, aún cuando se especulaba como un fuerte aspirante, el elegido fue Juan Fernández Albarrán, personaje que no tenía compromisos con ninguno de los dos grupos fuertes en la entidad.

Juan Fernández Albarrán no era una imposición de candidato externo, originario de la ciudad de Toluca había sido presidente municipal y además secretario general de gobierno durante el gomismo, en la administración de Wenceslao Labra (1937-1941), senador de la república y secretario general del CEN del PRI durante la presidencia del también mexiquense Adolfo Lopez Mateos. La llegada de Fernández Albarrán no puede ser considerada como el regreso del gomismo. Albarrán era en esos momentos uno de los dos mexiquenses mejor posesionados en la esfera nacional, el otro era Alfredo del Mazo Vélez quien ya había sido gobernador.

El arribo a la gubernatura mexiquense en septiembre de 1963 de Juan Fernández Albarrán, significó un paréntesis entre la disputa del poder de los dos grupos locales más fuertes. Si bien Fernández Albarrán se apoyó en algunos exgomistas como fue el caso de Sidronio Choperena, al nombrarlo presidente de la gran comisión de la legislatura local y Guillermo Molina Reyes que perteneció a su grupo político en los treinta, no tenía la suficiente fuerza para consolidarse como un grupo aparte del Atlacomulco

o del de Gustavo Baz. Esta gubernatura no significó un desplazamiento de grupos, al contrario este periodo fue aprovechado para impulsar a nuevos elementos como sería Humberto Lira Mora director de gobernación en este periodo.

Para suceder a Fernández Albarrán aparece en escena Carlos Hank González, quien busca relacionarse con Isidro Fabela e integrarse a su grupo, posteriormente cuando llega Gustavo Baz a la gubernatura logró mantenerse en la esfera de la administración como director de gobernación para después ser diputado federal de esta forma consiguió tener nexos con los dos grupos dominantes, pero esto no fue determinante para obtener la gubernatura, lo que más le ayudo fue que había sido director general de CONASUPO, cargos desde el cuál logro entablar buenas relaciones con la los grupos nacionales. De nueva cuenta quien llega a gobernador es quien se encontraba mejor posesionado en el ámbito nacional.

La llegada a la gubernatura de Carlos Hank González en septiembre de 1969 trae consigo una óptica de llevar la administración pública estatal de una manera más técnica. Diversificó las funciones en el área económica y creó dependencias que requerían a especialistas.

Hank González representa la influencia de los dos grupos especialmente del Atlacomulco, de ambos obtuvo proyección política, es por eso que su equipo lo integra con personas identificadas con estas corrientes políticas entre las más notorias Jorge Jiménez Cantú persona clave en el gobierno de Gustavo Baz.

La administración pública comienza a tener un enfoque donde más que un apoyo al sector privado la entidad es una generadora de empresas y organismos paraestatales. El perfil de los funcionarios públicos en los cargos administración de nivel medio es de profesionales y especialistas en el ramo donde se desempeñan. Hank es considerado el heredero de Isidro Fabela.

El siguiente gobernador es Jorge Jiménez Cantú y una vez más se ve la influencia de la federación para la selección del ejecutivo de la entidad, pues durante la gubernatura de Hank fue nombrado secretario general de gobierno hasta que el presidente de la República, Luis

Echeverría Álvarez lo llama a colaborar en su gabinete, es entonces el mexiquense mejor visto en la federación convirtiéndose en el heredero político de Gustavo Baz.

Desde la llegada de Fabela Alfaro a la gubernatura, los gobiernos estatales mantuvieron la estabilidad política y el equilibrio de fuerzas entre la elite local, se llevaron a cabo periodos de gobierno donde los cambios generados en su estructura eran mínimos. Con los decesos de Isidro Fabela en 1946; de Alfredo del Mazo Vélez en 1975 y el de Juan Fernández Albarrán ocurrido poco tiempo después de concluido su periodo; y el retiro de Gustavo Baz recompensado con una senaduría la entidad mexiquense tenía como figuras de líderes morales políticos a Carlos Hank González y a Jorge Jiménez Cantú. Las cosas parecen seguirán igual pero llega a la Gubernatura, en 1981, Alfredo del Mazo González (hijo del exgobernador Alfredo del Mazo Vélez), personaje formado fuera de la entidad y a pesar de a su antecedente no tenía compromisos con los grupos locales, y partiri de este gobierno comienzan a observarse periodos de gobierno inconclusos.

VÍAS DE ACCESO AL PODER

LUGAR DE NACIMIENTO Y DE ARRAIGO

Las condiciones para que se den las vías de acceso responden a las relaciones generadas en distintas etapas de la vida de los miembros de la élite. Los estudios del investigador Peter H. Smith³⁹ revelan que en el ámbito nacional los miembros de la élite viajaban al Distrito Federal para estudiar y que en este punto era donde se iniciaban sus nexos políticos. Lo anterior consecuencia de la centralización administrativa y de poderes en el Distrito Federal. Este era el lugar indicado para realizar una carrera política.

En el Estado de México se repite de manera similar la centralización administrativa y de poderes políticos observada en el ámbito nacional. La concentración de los poderes locales situados en la capital mexiquense, la ciudad de Toluca; ha significado que por varios años las decisiones políticas así como la movilidad dentro de la élite de camarillas y miembros de estas, funcionen en relación con los nexos que se tengan con la capital. Los políticos mexiquenses buscan los nexos dentro de instancias concentradas en la capital como es el caso del CDE del PRI las oficinas del gobierno del Estado, la cámara de diputados y todas aquellas instituciones donde se encuentren líderes políticos que influyan en las decisiones de integración y circulación de las camarillas que tienen acceso al poder.

Aún cuando en la idea popular se maneje que los cargos más altos en la élite mexiquense son controlados por personas provenientes del municipio de Atlacomulco y sus alrededores, cabe destacar que se debe observar el origen del resto de personas que detentan poder para de esta manera tener los elementos para afirmar o desechar estas afirmaciones.

Dentro del estudio de las elites es importante señalar los orígenes de sus miembros para situarlos en una identificación geográfica. El análisis de los orígenes se apoya en el regionalismo para incluir los siguientes factores: lugar de nacimiento, lugar de desenvolvimiento político – social; lugar de estudios (sobretudo los de nivel superior). El regionalismo es la

³⁹ Peter H. Smith, **Los Laberintos del poder**, editado por el Colegio de México, 1981.

identificación geográfica que permite analizar los escenarios básicos de acción política de los sujetos ya que integra el arraigo local.

Para situar el análisis de la élite de acuerdo a su lugar de nacimiento es necesario especificar y delimitar zonas geográficas y agrupar en ellas a los miembros de la élite. La delimitación de zonas no se realizó de manera arbitraria, considero los límites geográficos naturales los cuales influyen en las características, rasgos comportamientos y maneras de pensar de las personas, tal como sucede en el país, donde la forma de desarrollarse y de adquirir una formación cultural social, y/o política de un individuo se vincula en gran medida a las condiciones en las que se sitúa geográficamente.

Las características del sur del país no son iguales a las encontradas en el norte o en el centro, cada región presenta costumbres y formas de vida distintas que repercuten en el desenvolvimiento y en la generación de valores y creencias de un individuo que esta inmerso y que forma parte de ese lugar. De igual forma en una entidad federativa, en una delegación, o en un municipio se encuentran estilos de vida y comportamientos distintos ligados a su situación geográfica.

Aquellos individuos que viven cerca de un centro urbano tienen un mayor acceso a centros de educación, diversión, cuentan con mejores servicios públicos además de permitir una convivencia social mayor. Las zonas geográficas para este estudio son las siguientes:

1. **Zona Distrito Federal** todas sus delegaciones, esta zona fue considerada debido a la cercanía que tiene la capital del país con esta entidad situación que permite fuerte influencia de los miembros del DF con la política del Estado de México.
2. **Zona de Toluca** incluye los municipios de: Almoloya de Juárez, Almoloya del Río, Atizapán, Calimaya, Capulhuac, Chapultepec, Jalatlaco, Lerma, Metepec, Mexicalcingo, Ocoyoacac, Otzolotepec; Rayón San Mateo Atenco, Temascaltepec, Temoaya, Tenango del Valle, Texcalyacac, Tianguistengo, Toluca, Xonacatlán y Zinacantepec; esta zona es considerada por ser municipios que rodean a la capital mexicana y que por tal motivo están más cerca del sitio de donde se dan las decisiones políticas locales.
3. **Zona de Atlacomulco** incluye los municipios de: Acambay, Aculco, Amanalco, Atlacomulco, Chapa de Mota, Donato Guerra, Ixtlahuaca, Jilotepec, Jiquipilco, Jocotitlán, Morelos, El Oro, Polotitlán, San Antonio la Isla,

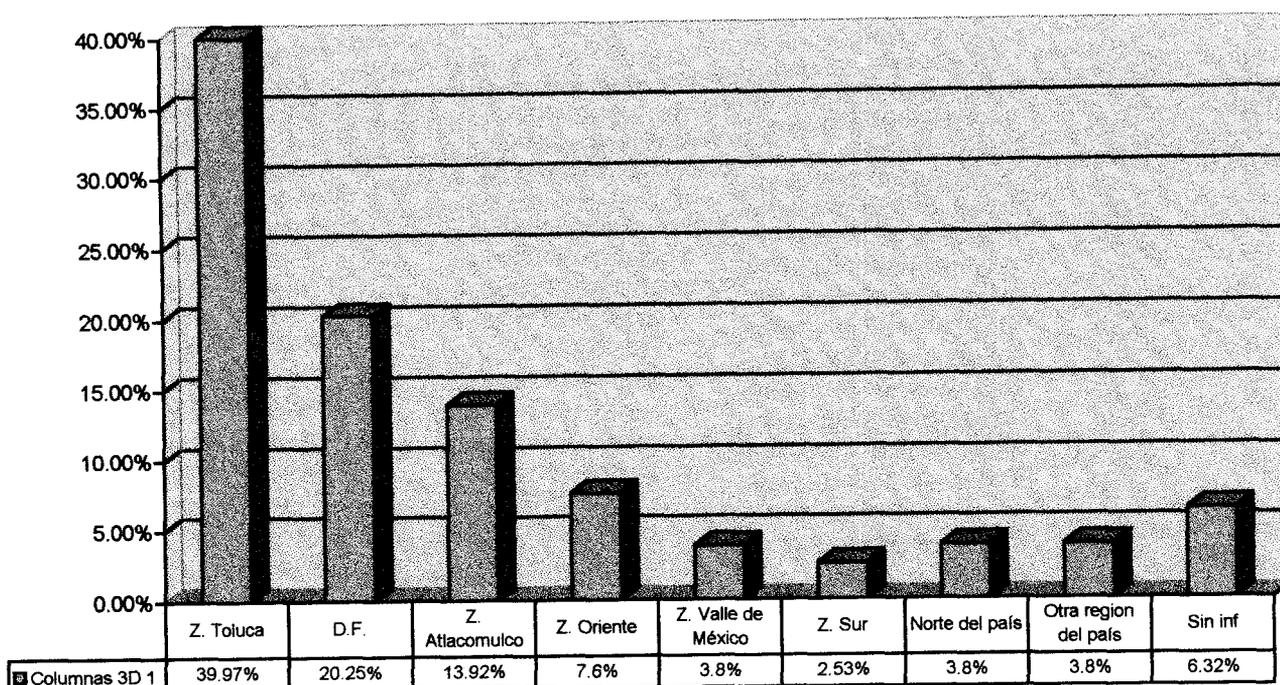
San Felipe del Progreso, Soyaniquilpan de Juárez, Temascalcingo, Timilpan, Villa de Allende, Villa del Carbón y Villa Victoria; esta región considera al municipio de Atlacomulco como su centro de actividades, debido a la tradición de participación política de este municipio y de igual forma se le puede considerar como una segunda capital del Estado en lo que concierne a las decisiones políticas.

4. **Zona oriente** representada principalmente por los municipios conurbados situados al oriente del DF: Acolman, Amecameca, Atenco, Atlautla, Axapusco, Ayapango, Cocotitlán, Chalco, Chiautla, Chicoloapán, Chiconcuac, Chimalhuacán, Ecatepec, Ecatzingo, Ixtapaluca, Juchitepec, Nezahualcóyotl, Nopaltepec, Otumba, Ozumba, Papalotla, La Paz, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Temamatla, Temascalapa, Tenango del Aire, Teotihuacán, Tepetlaoxtoc, Tepetixpa, Texcoco, Tezoyuca, Tlamanalco, Valle de Chalco; zona que por su situación geográfica presenta marginación en su desarrollo con amplios problemas sociales que sumados a su cercanía con el conflictivo oriente del DF presentan formas de pensar muy distintas a las personas de la capital mexicana. En estos no existe una identidad de mexicanos, piensan como las personas de la ciudad de México.
5. **Zona Valle de México** representada principalmente por los municipios conurbados situados al norte del DF: Apaxco, Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Coyotepec, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Huehuetoca, Hueypoxtla, Huixquilucán, Isidro Fabela, Jaltenco, Jilotzingo, Melchor Ocampo, Naucalpan, Nextlalpan, Nicolás Romero, Tepozotlán, Tequisquiác, Tlalnepantla, Tultepec, Tultitlán Zumpango; esta zona al igual que la oriente se identifica más con el distrito federal, pero esta con la parte norte la cual presenta un alto desarrollo industrial.
6. **Zona sur** del estado incluye los municipios: Almoloya de Alquisiras, Amatepec, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal Ixtapan del Oro, Joquicingo, Malinalco, Ocuilan, Oztoloapan, San Simón de Guerrero, Santo Tomás de los Plátanos, Sultepec, Tejupilco, Temascaltepec, Tenancingo, Texcaltitlán, Tlatlaya, Tonatico, Valle de Bravo, Villa Guerrero, Zacazonapan, Zacoalpan y Zumpahuacán; zona con amplia marginación y carente de desarrollo, por su cercanía con el Estado de Morelos, las personas mantienen una identificación con las tradiciones del sur del país.
7. **Norte del país** se le considero debido a la migración efectuada de estas personas durante el mandato de Alfredo de Mazo González.
8. **Otras regiones del país.** Considera a los casos aislados

Una vez delimitadas y señaladas las zonas geográficas se obtienen los siguientes porcentajes sobre lugar de nacimiento: los nacidos en el

Distrito Federal, representan el 20.25%; de Toluca, son 37.97%; Atlacomulco, 13.92%; de la zona oriente, 7.6%; de la zona del valle de México, 3.8%; la zona sur, 2.53%; del norte del país, 3.8%; de otra región del país, 3.8% y sin información 6.32%.

LUGAR DE NACIMIENTO

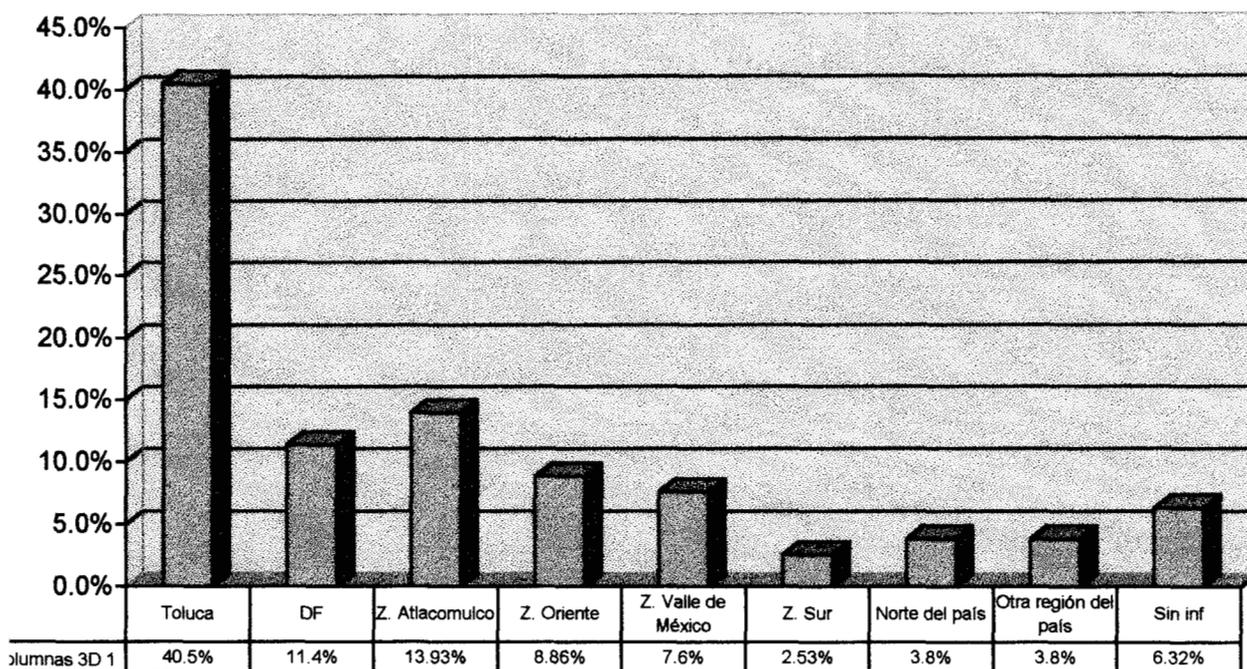


Dentro de la élite mexiquense existe una mayor presencia de personas originarias de Toluca y sus alrededores, esto parece lógico si consideramos la fuerte centralización en la capital del Estado y la herencia de participación política de Toluca.

En segundo término con 20.25% se encuentra la participación de personas nacidas en el Distrito Federal pero al realizar un estudio más profundo sobre el arraigo, destaca que a menudo han vivido en los municipios situados alrededor de la ciudad de México. Por ejemplo un sujeto que haya vivido la mayor parte de su vida en el municipio de Naucalpan, pero sus padres por cuestiones de carencia de servicios médicos en estos sitios, o bien mayor confianza a los proporcionados por los hospitales y clínicas del Distrito Federal, decidieron que naciera en la ciudad de México. Aunque el lugar de residencia sea en un municipio del Estado de México la identidad forjada en el individuo será con el Distrito Federal.

Una vez obtenidos los resultados de lugar de nacimiento es conveniente realizar un análisis de arraigo, el cuál se aproxima más al origen de las elites, pues un sujeto desde mi óptica, es originario no del lugar donde nace, sino de aquel sitio donde se desarrolla como persona y se desenvuelve de manera social y profesional. Es inusual pensar en sentirse identificado con un lugar de nacimiento cuando se realizó una migración hacia otro sitio desde una edad temprana.

ARRAIGO



El análisis de arraigo permite flexibilidad, mientras que por su parte, el análisis por lugar de nacimiento es más rígido. Cuando se estudia el arraigo se puede entender mejor algunos patrones de movilidad dentro de instancias, es decir la asistencia a ciertas instituciones donde se relacionan los miembros de las camarillas, como por ejemplo las escuelas, el laborar en un ayuntamiento o bien crecer políticamente en un municipio para buscar proyección en la capital mexiquense, en busca de nuevas posiciones que conlleven un mayor nivel dentro de la estructura de las camarillas de la elite. Una vez hechas estas apreciaciones y de acuerdo a las zonas geográficas ya delimitadas con el análisis de lugar de nacimiento, se observan los siguientes porcentajes en cuanto al arraigo, o sea el lugar donde el individuo realizó parte sustantiva de su actividad profesional: para el Distrito Federal, 11.4%; la zona circundante a Toluca; 40.5%; en la zona de Atacomulco, 13.92%; la zona oriente, 8.87%; la zona del valle de México,

7.62%; en la zona sur, 2.53%; en el norte del país, 3.81%; otras regiones del país, 3.81%; y sin información, 6.32%.

Si se comparan los porcentajes y gráficas de lugar de nacimiento con los obtenidos de lugar de arraigo se encuentran variaciones en los resultados pero a pesar de eso se conserva el predominio de Toluca sobre las demás zonas geográficas. Esto no significa que haya sido innecesario el análisis de arraigo pues éste ayudó a reforzar lo observado en el caso de Toluca, pero además si se pone atención se puede observar una mayor presencia de la zona de Atlacomulco por sobre el Distrito Federal. Esto no porque en Atlacomulco haya crecido el porcentaje de arraigo con respecto al de lugar de nacimiento, de hecho se conserva, lo que sucedió es un decrecimiento en los porcentajes del Distrito Federal, que fueron en beneficio de las zonas oriente, valle de México y Toluca.

Se refuerza la hipótesis de que existen políticos nacidos en el Distrito Federal que se han desarrollado, profesional y socialmente en municipios del Estado de México, principalmente en los de características urbanas. La centralización y concentración del poder en la capital y en la zona norte de la entidad es uno de los mayores problemas que impiden una circulación efectiva de las elites.

ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

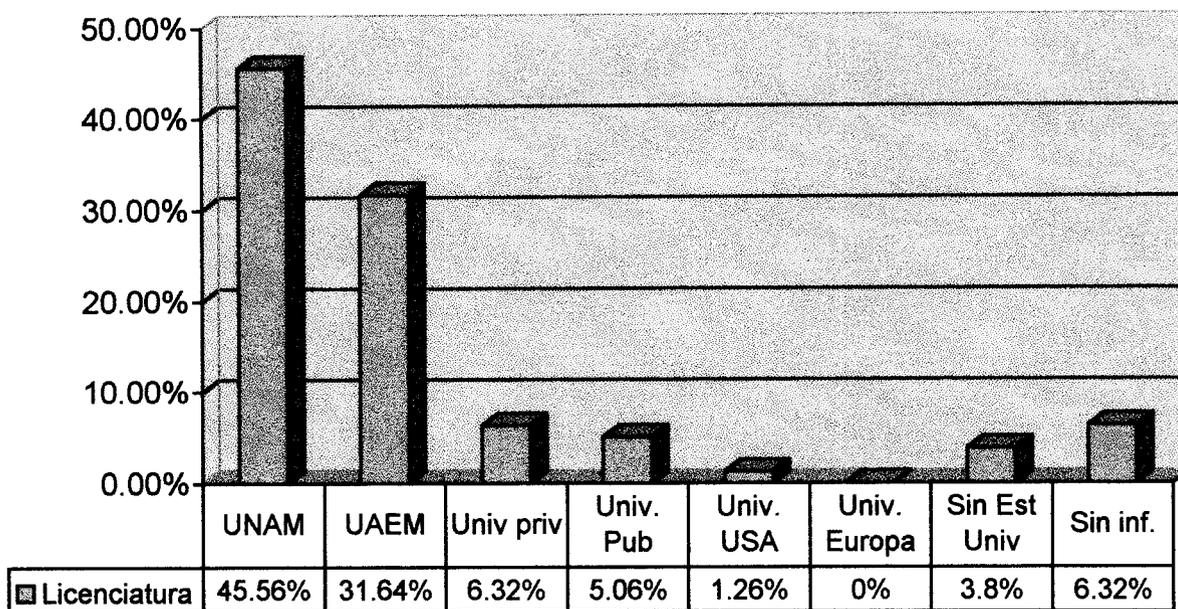
Una de las principales formas de liderazgo es aquella a la que se llama profesional y que responde al nivel de conocimientos obtenidos de manera universitaria y de especialización, esto por medio de los posgrados o bien una segunda licenciatura.

Los líderes políticos buscan relacionarse con similares desde que están en sus estudios universitarios, de igual forma buscan una superioridad intelectual que reafirme su liderazgo ante las clases populares. Francisco Suárez señala que: "en México se da una alta movilidad política ascendente originada en la educación formal en donde el perfil político de las profesiones, tomando en cuenta que la élite es poseedora en su mayoría de estudios profesionales, de posgrado y de experiencias académico –

administrativas, pone énfasis en la importancia de la escuela, profesiones y grupos gremiales en el éxito de cualquier carrera política".⁴⁰

La escolaridad y la vinculación universitaria facilitan a los miembros de las camarillas tener movilidad política y al mismo tiempo a los líderes de las elites proporcionan material para el reclutamiento de cuadros. Es importante detectar qué tipo de licenciatura hayan cursado y de igual forma los posgrados, ya que de esta forma se observa la integración de camarillas desde la base de instituciones educativas y además a la formación académica de las carreras. El impacto de la escolaridad en la movilidad política depende en gran medida de la apertura educativa que se tenga hacia la sociedad, entre más restringida sea la educación superior más probabilidades tienen los estudiantes universitarios de integrarse a las camarillas que conforman la élite, esto debido a que los conocimientos son fuente de poder.

UNIVERSIDADES



Con los resultados obtenidos en la gráfica anterior, se puede resaltar la participación en mayor medida de la Universidad Nacional, y en segundo termino la Universidad Autónoma del Estado de México, entre las dos representan el 77.2% de miembros de la élite. Con esto se puede afirmar

⁴⁰ Suárez Francisco, **Élite tecnocracia y movilidad política en México**; UAM, México, 1991, p. 169.

que son las mayores generadoras de cuadros que se integran a las camarillas de la élite mexiquense, en posiciones con niveles jerárquicos altos. Debido a la condición local y a la relativa cercanía con la Universidad Nacional, la preferencia de la élite mexiquense hacia una institución educativa esta dividida entre dos universidades públicas. Es importante señalar que la UNAM es una universidad que le lleva ventaja al resto de universidades públicas estatales debido a su antigüedad y su tradición. En las entidades la universidad pública es relativamente joven.

Generalmente la élite se inclina o prefiere hacia alguna institución educativa de nivel superior para que funcione como generadora y forjadora de cuadros políticos; en el ámbito nacional este papel lo representa hasta el momento la UNAM, aunque en años recientes su porcentaje de aportación de cuadros a la élite se haya visto reducido en beneficio de otras instituciones educativas, especialmente las universidades privadas. Para el caso del Estado de México debería ser la UAEM, pero su cercanía con el Distrito Federal dan un papel más activo a la UNAM.

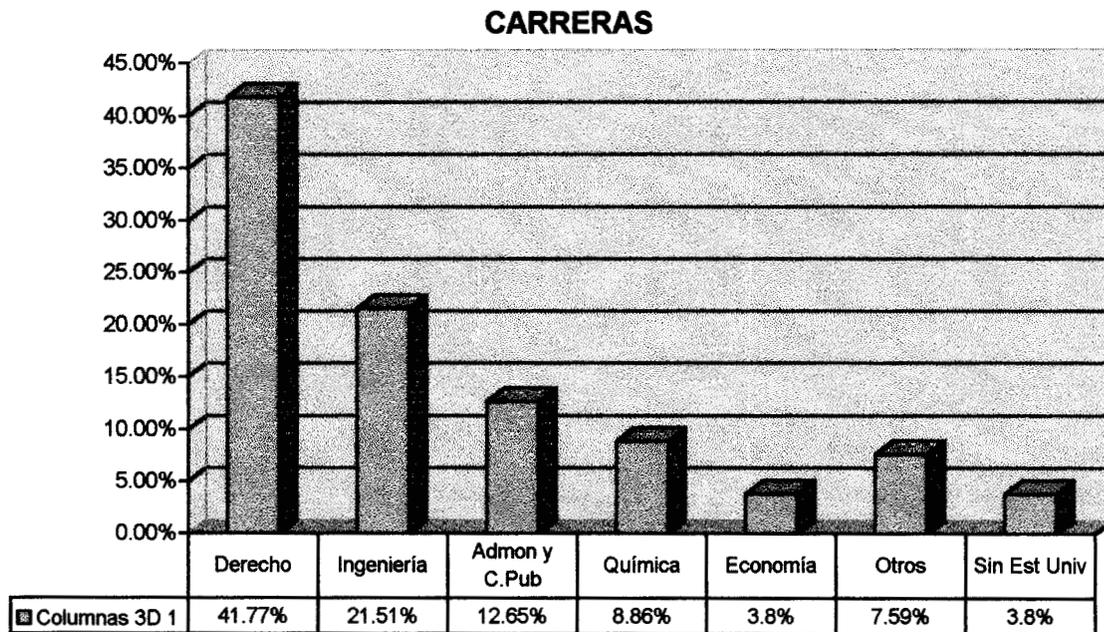
La UNAM por sí sola representa el 45.56% de miembros de la élite mexiquense, pero hay que aclarar que la mayoría de sus egresados son de generaciones más viejas, mientras que los pertenecientes a la UAEM son de generaciones más jóvenes, esto quiere que de seguir este patrón, en algunos años más estos porcentajes se modificarán en beneficio de la UAEM y en detrimento de la UNAM.

Existen varias posibilidades de que la UAEM ocupe muy pronto su lugar como universidad pública estatal que genere cuadros para la élite mexiquense. Lo anterior se vería reforzado si se analizan los porcentajes de miembros de la élite que actualmente ocupen niveles jerárquicos medios, presentar los datos de la universidad donde realizaron sus estudios universitarios y sus posgrados.⁴¹ De igual forma para que se mantenga esta tendencia de incremento de la generación de cuadros por la UAEM habrá que observarse si la naciente élite política conformada por partidos políticos distintos al partido que actualmente gobierna el Estado de México presentan alguna formación similar.⁴²

⁴¹ La obtención de los porcentajes de la élite con cargos jerárquicos medios, no se efectuó debido a la delimitación del tema y no por la carencia de información, que aunque se tiene es mucho más amplia y difícil de procesar y por tanto llevaría más tiempo.

⁴² Esta élite es relativamente joven en su conformación, pero ya cuentan con algunos elementos para su definición. Me refiero solo a los miembros del PAN y el PRD ~~partidos con gran presencia electoral en la entidad mexiquense y que de llegar cualquiera de ellos a derrotar en las urnas al PRI~~

Además de la preferencia que la elite muestra por una institución educativa, también se inclina por el tipo de carrera cursada; la formación tradicional señala a los abogados pero en los últimos años esto ha cambiado en el país y el Estado de México no es la excepción, aunque presenta predominio de los que estudiaron derecho esto no significa un control total del poder por parte de estos.



Estudiar derecho es la carrera por la que más se inclina la elite mexiquense, representando un 41.77%; como segunda opción preferente es estudiar alguna ingeniería, pero contrario a los estudios realizados a escala nacional por Smith, Camp, Lindau y Suárez; donde el estudiar la licenciatura en economía representa la segunda opción por la que se inclina la elite, en la entidad mexiquense solo corresponde al 3.8%; pero como se verá más adelante en los estudios de posgrado la inclinación por la economía se incrementa. En el Estado de México el estudiar la licenciatura en economía no es la segunda opción por la que se inclina la élite, pero la segunda y tercera opción de preferencias son carreras que también se consideran como técnicas ya que se trata de la ingeniería y la administración.

A lo largo del México posrevolucionario, el grupo gobernante ha sufrido cambios cualitativos, transformando el perfil político de las profesiones. En la entidad mexiquense los más significativos los encontramos

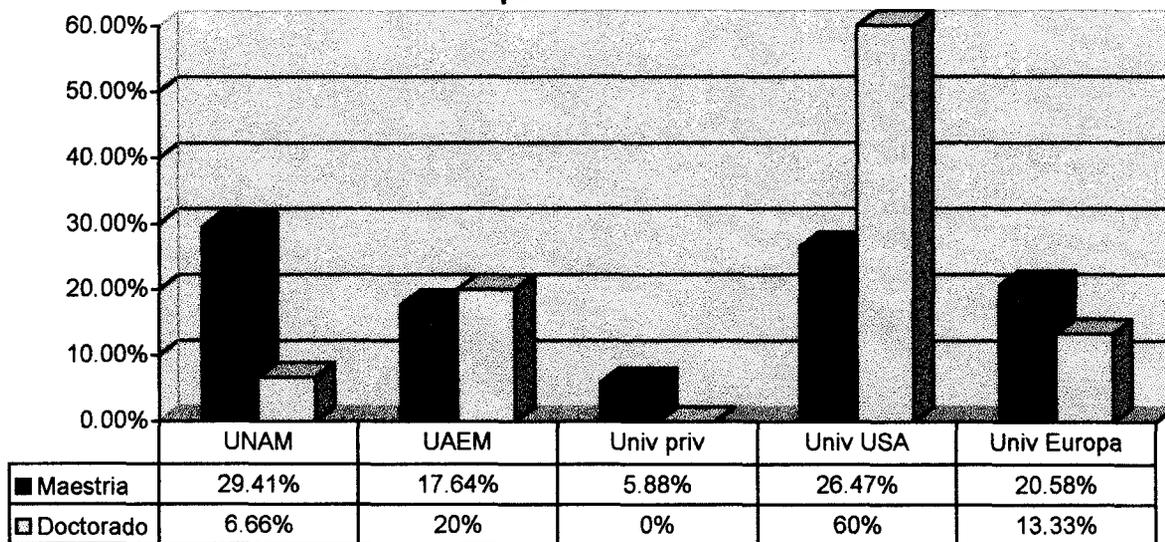
merecerán un estudio aparte para definir los elementos de la élite.

a la llegada de Isidro Fabela que consigue desplazar las prácticas políticas de balazos imprimiendo un sentido más civil y profesional de hacer política; con Carlos Hank González se diversificaron las funciones de áreas financieras y administrativas; pero es Alfredo de Mazo quien comienza a transformar el perfil profesional actual entre las camarillas políticas locales.

Es importante analizar donde curso y el tipo de estudios de nivel licenciatura realizados por la elite, pero el liderazgo profesional implica una mayor especialización, por lo que también hay que señalar donde han realizado sus estudios de posgrado y cuál ha sido su especialización.

Los estudios de grado de maestría y una segunda licenciatura fueron realizados por el 49.36% de los miembros de la elite; y los estudios de grado de doctorado representan un 25.3%.

Especializaciones



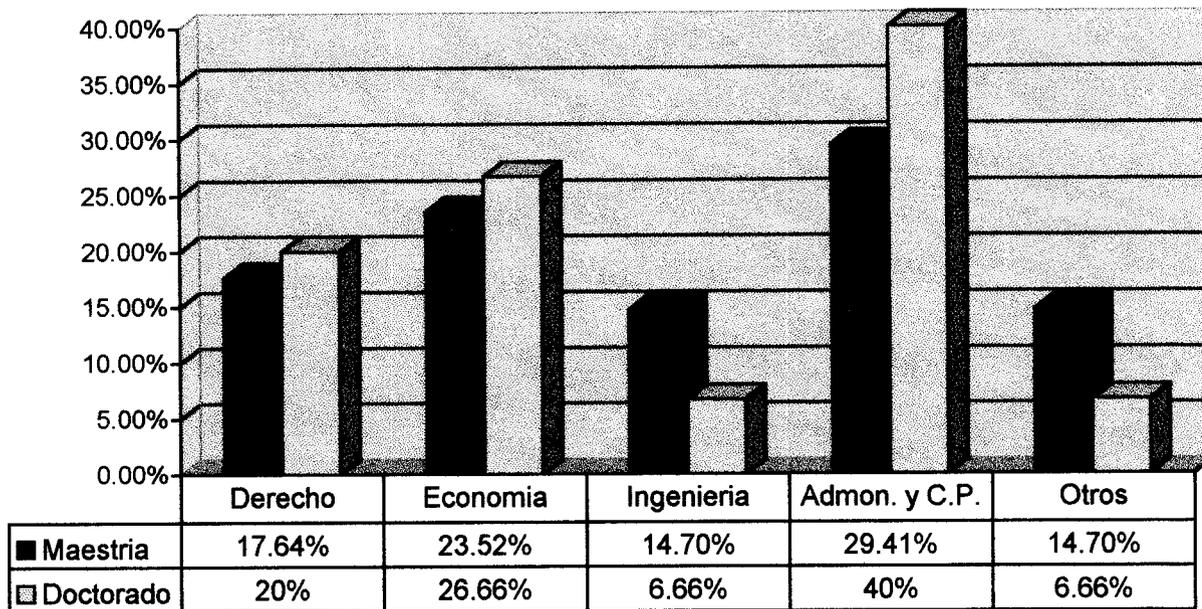
La gráfica de especializaciones resalta que en lo referente a estudios de posgrado, la elite del Estado de México se ha inclinado en estos últimos años por otras opciones en universidades del extranjero. A nivel licenciatura los estudios en el extranjero solo representan el 1.26%.

Del universo de los miembros de la elite que realizaron estudios de maestría el 29.41% los hizo en la UNAM; 7.64% en la UAEM; 5.88% en universidades privadas; 26.47% en universidades de Estados Unidos y 20.58%

en universidades en Europa. Los estudios de doctorado fueron realizados en la UNAM por 6.66%; en la UAEM por 20%; en universidades de Estados Unidos 60% y en universidades en Europa por 13.33%. Con esto se observa que a nivel maestría la inclinación de los que estudiaron este grado en el extranjero es de 47.05% y los que estudiaron en el país es de 52.95%, pero al especializarse en el grado de doctorado el 73.33% realizó sus estudios en el extranjero, mientras que el 26.67% lo hizo en el país.

Los posgrados se realizan en mayor número fuera del país, lo que significa que la élite entre más se especializa, lo hace en universidades que le proporcionarán una visión analítica diferente, obteniendo herramientas con ópticas de modelos de países llamados de primer mundo, se vuelven más técnicos o bien como los llama Smith y Camp, se vuelven tecnócratas.

Especializaciones (2)



La especialización de las elites no solo se basa en el lugar en que cursaron su posgrado, también influye el tipo de especialización cursada, es por eso que el tipo de estudios de maestría y doctorado son en su mayoría sobre economía y administración, áreas consideradas como técnicas. En el Estado de México todos los miembros de la élite que estudiaron un posgrado en economía lo hicieron en universidades del extranjero, y no hay casos que lo hayan hecho en universidades del país.

Los posgrados son una restricción educativa que se suma para el acceso al poder, ya que es difícil (aunque no imposible) para las masas tener la oportunidad de realizar estudios de licenciatura en una universidad pública, es más difícil que realicen un posgrado y la dificultad aumenta si se decide realizarlo en el extranjero. Los posgrados en la mayoría de las ocasiones van relacionados con un nivel social y económico superior a los que tienen la mayoría de las clases sociales. Esto provoca un elitismo cultural que reafirma la desigualdad social y política. Se da un círculo vicioso donde la carencia económica dificulta el acceso a niveles más altos de estudios que son necesarios para obtener una mayor posición social y económica.

Una probable explicación al interés presentado por las elites para especializarse en economía y administración, es que el desarrollo económico puede incidir sobre la composición de las elites en medida de que genera demandas que requieren conocimientos específicos.

Raymond Vernon señala que "El economista está adquiriendo rápidamente la posición de hombre indispensable en las naciones en desarrollo. Por acuerdo general, asuntos tales como las políticas de tipo de cambio, fiscal y monetaria, de inversión y ahorro, y materias similares, ya no pueden ser dejadas por completo a los oficios rudos y expeditos de los políticos. Por una parte, las técnicas económicas se han hecho tan complejas que están fuera de la comprensión fácil del aficionado; por otra, las crecientes comunicaciones entre naciones y con agencias internacionales, referentes a estos temas, han exigido que cada país cree una clase de funcionarios responsables que sean capaces de cumplir con su parte en el intercambio".⁴³

TECNIFICACIÓN

Dentro del estudio de las elites en México, tanto el investigador Peter H Smith como Roderic Ai Camp, hacen mención sobre una división existente de políticos, creando una categoría aparte de aquellos miembros de la elite reclutados más por cuestiones de habilidad académica que por situaciones políticas. Nos hablan de los tecnócratas, miembros de la elite

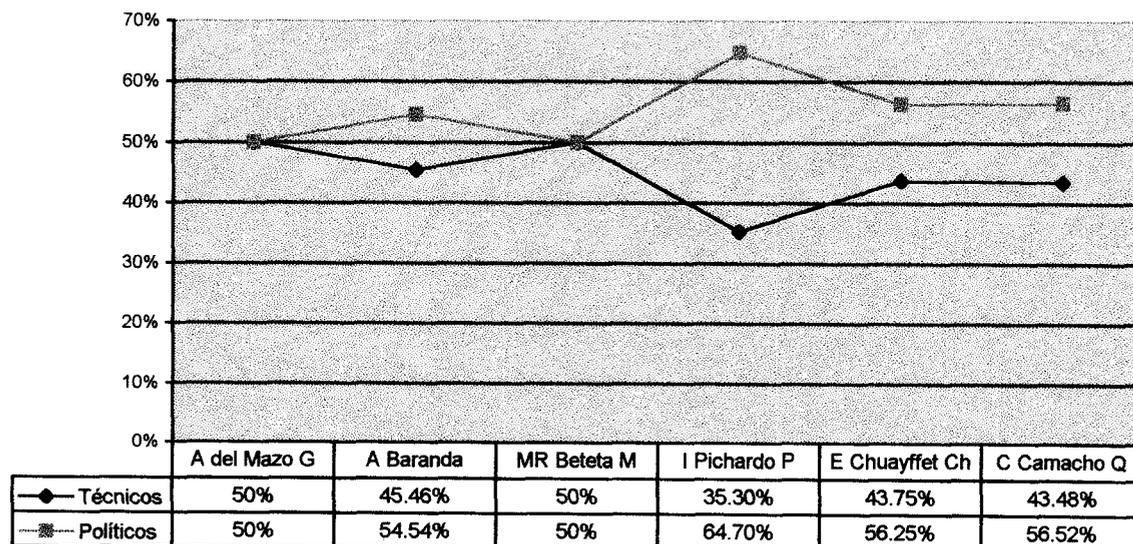
⁴³ Raymond Vernon, *El dilema del desarrollo económico en México*, ed. Diana, 1966, pp. 153-154.

que se integran a esta y se desenvuelven en una trayectoria desde la burocracia o bien desde el sector privado. Este estudio no es la excepción y presenta un análisis sobre el perfil de los miembros que integraron el gabinete de los gobernadores. Para distinguir a los técnicos de los políticos considere los siguientes parámetros:

- 1 Carrera cursada
- 2 Universidad
- 3 Grado máximo de estudios alcanzado y tipo de posgrado
- 4 Trayectoria profesional
 - 4.1 Iniciativa privada
 - 4.2 Servicio público
 - 4.2.1 Área política (políticos)
 - 4.2.2 Área económica, financiera o administrativa (técnicos)
- 5 Carrera política
 - 5.1 Cargos de elección popular (políticos)
 - 5.2 Cargos partidistas o en organizaciones adherentes

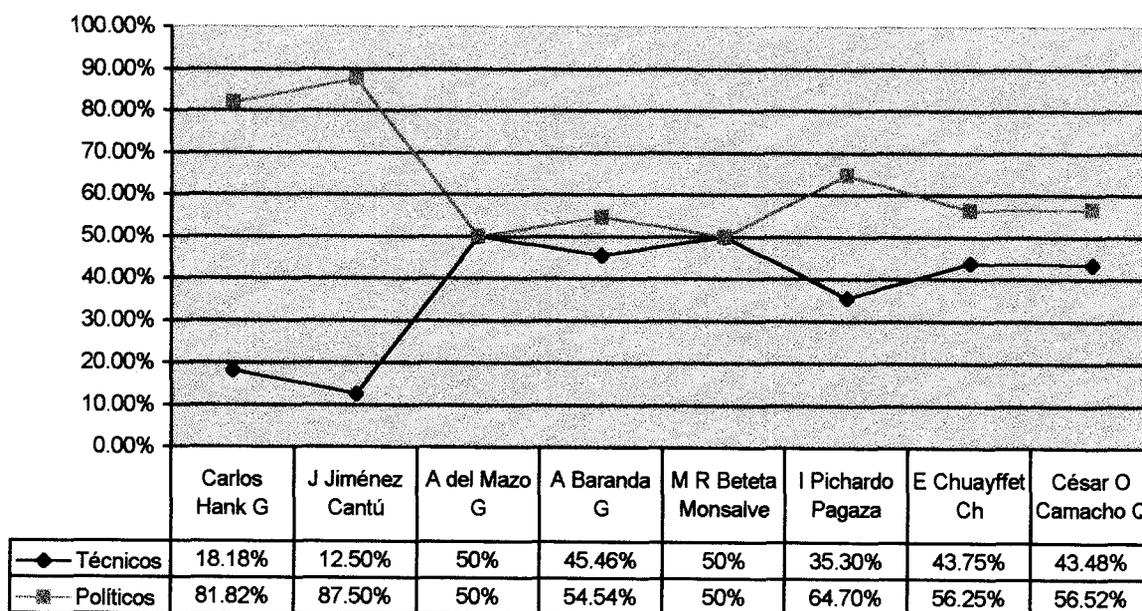
Para que un sujeto sea considerado como técnico no es necesario que cubra todos los requisitos, y para que un sujeto sea considerado como político debe contar por lo menos con uno de los dos incisos del parámetro de carrera política. Con ayuda de lo expuesto presento lo que llamo "línea de tecnificación en el tiempo":

Tecnificación 1981-1999



La gráfica anterior nos revela el equilibrio que existe en la participación de políticos tradicionales y los técnicos en la conformación de los gabinetes. Pero antes de hacer más apreciaciones de la participación de los técnicos hay que observar la comparación de gabinetes anteriores en periodos de gobierno más conservadores.

Tecnificación 1969-1999



La primera gráfica de líneas de tecnificación revela que es durante el gobierno de Ignacio Pichardo Pagaza cuando se da un mayor decrecimiento en la participación de los técnicos dentro de la conformación de un gabinete. Con del Mazo se da una paridad en la participación de técnicos y políticos, Alfredo Baranda la conserva aunque con un ligero incremento de los políticos, esto se puede entender si se toma en cuenta la manera en que llegó Baranda a la gubernatura él se limitó a administrar y no a gobernar la entidad, por tanto tuvo que ceder a las presiones de los grupos políticos locales.

El gabinete de Mario Ramón Beteta señala un equilibrio paritario entre políticos y técnicos, esto se entiende si se considera la formación de este gobernador que se puede considerar como técnica y de su escasa participación dentro de la política mexiquense. La anterior situación pudo

ser uno más de los factores que contribuyeron para que Beteta Monsalve no terminara su periodo de gobierno. Con Pichardo Pagaza la presencia de los políticos tradicionales vuelve a incrementarse pero no con ello quiere decir que los técnicos desaparezcan del escenario político, solo se observa el mayor conocimiento de Pichardo con respecto a los miembros de la política mexiquense. Con Emilio Chuayffet y con César Camacho Quiroz la presencia de los técnicos es casi la misma, y aunque en ambos es mayor a la observada con Pichardo Pagaza, no logran una paridad como la observada con del Mazo, Baranda y Beteta.

Si se compara la conformación de estos gabinetes con los de gobernadores anteriores como se muestra en la gráfica dos de línea de tecnificación se puede observar una escasa o casi nula presencia de técnicos. Al parecer solo eran utilizados para lo más indispensable y su inclusión no influía como integración formal a la élite local.

Alfredo del Mazo González es quien da pauta para que la figura técnica tenga un papel más activo, mostrando nuevas formas de administrar la entidad con especialistas en las áreas burocráticas. Lo anterior esta ligado a la formación de Alfredo del Mazo, quien presenta en su formación académica y de carrera como servidor público un perfil técnico. Aunque tiene antecedentes políticos no son propios de él, sino de su familia más en específico su padre Alfredo del Mazo Vélez y de su tío abuelo Isidro Fabela Alfaro, ambos exgobernadores y miembros del grupo político Atlacomulco. Se puede decir que es político de familia y técnico por formación. De acuerdo a los parámetros ya expuestos para distinguir a los políticos de los técnicos, se tiene que de la totalidad de miembros de la élite que gobernó en el Estado de México de 1981 a 1999; el 37.97% es considerado como técnicos.

Inicialmente podía distinguirse a los técnicos de los políticos pero entre más se fueron mezclando y no solo en el Estado de México sino como fenómeno nacional, muchos políticos comenzaron a especializarse y buscar tecnificar su formación política de igual forma algunos técnicos buscaron tener un papel más activo dentro del espectro político. Parecen una especie de híbridos es decir de políticos tecnificados o bien de técnicos politizados, aunque en realidad simplemente son técnicos y políticos. Lo que en realidad buscaban era la confirmación de su clase de manera intelectual.

Los ejemplos más claros de "híbridos" ya sean técnicos que incursionan a la política o de políticos que se especializan y tecnifican son los gobernadores.

Con del Mazo González resalta su formación académica y su carrera pública que le dan un perfil técnico, pero al haber pertenecido a una familia con amplia tradición de participación política lo motiva a buscar la gubernatura por medio de la elección popular.

Baranda García tiene todo el perfil técnico y si llegó a la gubernatura fue porque las circunstancias se lo permitieron además de su relación con Alfredo del Mazo.

Beteta Monsalve aunque es licenciado en derecho, cuenta con un perfil técnico ya que se especializó con posgrados en economía y hasta antes de ser gobernador su trayectoria en la administración pública solo fue por áreas financieras, sin participación en actividades partidistas o de cargos de elección popular, pero su relación con el entonces presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado le permite llegar a la gubernatura.

Pichardo Pagaza es probablemente el ejemplo más claro de un político que se ha tecnificado, cuenta con una educación inicial del típico político tradicional, su desempeño público incluye cargos de elección popular y cargos partidistas, pero busca especializar su educación y estudia posgrados al estilo de los técnicos, de igual forma sus responsabilidades cambian a áreas técnicas. Esto se puede entender si recordamos lo expresado por el investigador Francisco Suárez que expone que la educación es una forma de movilización o de confirmación de clases. Su llegada a la gubernatura es una combinación de trayectoria política con trayectoria técnica.

Los gobernadores Emilio Chuayffet Chemor y César Camacho Quiroz presentan un perfil de políticos tradicionales con formación educativa en universidades públicas y carrera de derecho, además cuentan con cargos de elección popular previos a su ejercicio como gobernadores y con cargos de dirección en la estructura partidista. Su llegada a la gubernatura responde a una trayectoria política.

"El debate entre técnicos y políticos ha girado en torno a la oposición de los abogados a ceder posiciones claves en la élite y en las áreas técnicas y administrativas".⁴⁴

DOCENCIA

Las elites mantienen una constante en su preparación que les permita un estado de superioridad sobre las masas, con el que alimentan su vanidad personal, además de que les sirve como elemento legitimador de su status.

La constante preparación de los miembros de la élite tiene como una de sus vertientes el desarrollo intelectual que se encamina a alcanzar altos grados de estudio que al mismo tiempo le hace sentir la necesidad de transmitirlos. Una de las formas que utilizan para comunicar parte de sus conocimientos es realizando la publicación de libros y artículos, pero la forma que los ayuda a alcanzar un sentimiento jerárquico de poder y de autoridad, es cuando deciden integrarse a la docencia.

La docencia resulta una herramienta excelente de control y reafirmación de su poder. "Las instituciones educativas donde se capacitan las elites políticas son importantes centros de adoctrinamiento. Estas proveen y entrenan en las normas de lealtad, estilos y conductas a ser observadas dentro y fuera de la élite. Quienes ingresan en estas instituciones están expuestos a la influencia de las tradiciones y reglas de conducta de dicho estrato".⁴⁵

Los jóvenes en formación profesional adquieren sus orientaciones y preferencias políticas desde dos niveles, el primero es un aprendizaje explícito y el segundo un aprendizaje implícito. El primero es donde "lo orientan" de manera explicativa sobre la efectividad de los modelos de autoridad; en el segundo es donde se pone a prueba la efectividad de dicha autoridad, y que se tiene que asimilar. Los docentes influyen fuertemente en las orientaciones y preferencia políticas del profesionista en formación.

⁴⁴ Francisco Suárez Op. Cit. P. 198.

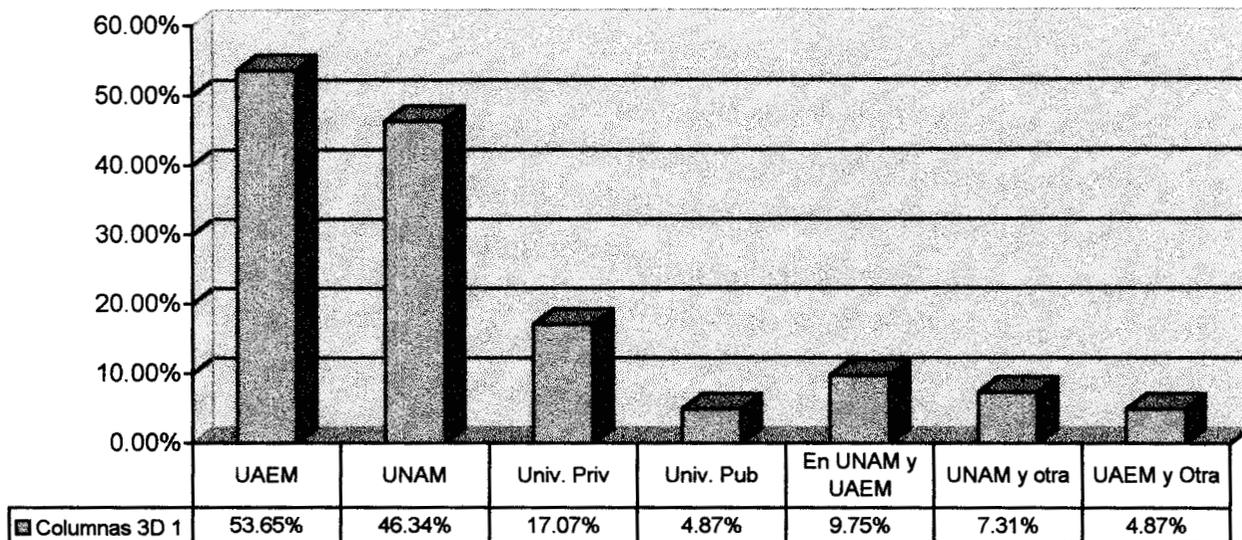
⁴⁵ Ibid Francisco Suárez, p.172.

Las elites políticas en regímenes como el mexicano, extienden la dominación del sistema sobre la sociedad, esto incluye a las instituciones educativas. Estas operan cual si fueran centros de adoctrinamiento ideológico. Los intelectuales han servido a las elites políticas como catalizadores de cambios estructurales y de liderazgo controlados, pero al mismo tiempo sirven para moldear ideológicamente a la sociedad civil, crean concepciones de seguridad nacional para justificar acciones del Estado y de esta manera hacerlo ver como un centro incuestionable de gobernabilidad.

En el caso del Estado de México de las camarillas de la élite que gobernó de 1981 a 1999, el 51.9% tuvo experiencia académica como docente en una universidad. El hecho de que más de la mitad haya tenido experiencia académica como docente, señala antecedentes de formación ideológica.

Es importante observar los centros educativos donde los miembros de la élite han contribuido para formar profesionistas.

DOCENCIA



Los porcentajes de la gráfica no suman 100% debido a que existen casos mixtos.

Es notoria la inclinación que tiene la élite por dar clases en la UAEM. Al igual que en las gráficas de estudios, la UNAM y la UAEM mantienen un mayor porcentaje que las demás universidades, pero en este caso la UAEM esta por encima de la UNAM, los que estudiaron en la UNAM no se inclinan en su mayoría por dar clases en esa escuela, sino que prefieren hacerlo en la UAEM. Esto hace suponer que esta universidad es el posible centro de producción ideológica de la entidad para las futuras generaciones de camarillas pertenecientes a la élite.

Es importante señalar que las dos generaciones más jóvenes de miembros de la élite no dieron clases en la UNAM, pero si en la UAEM, lo que puede representar que en el futuro sea mayor la inclinación que se tenga por esta en diversos planos todos orientados a la integración del poder.

Cuando existen intelectuales autónomos por lo regular realizan críticas al sistema ya sea desde una perspectiva académica o bien con un papel más activo desde la prensa, lo que origina cuestionamientos a los modelos de autoridad de la élite.

RELEVO GENERACIONAL

La promoción de nuevos miembros de la elite representa un peligro para aquellos que ya tienen tiempo en posesión del poder, ya que tarde o temprano se ven obligados a dejar su lugar a los jóvenes de lo contrario su imagen se desgasta ante las masas. Los viejos miembros de la elite deben consentir compartir su poder con cuadros políticos recientes.

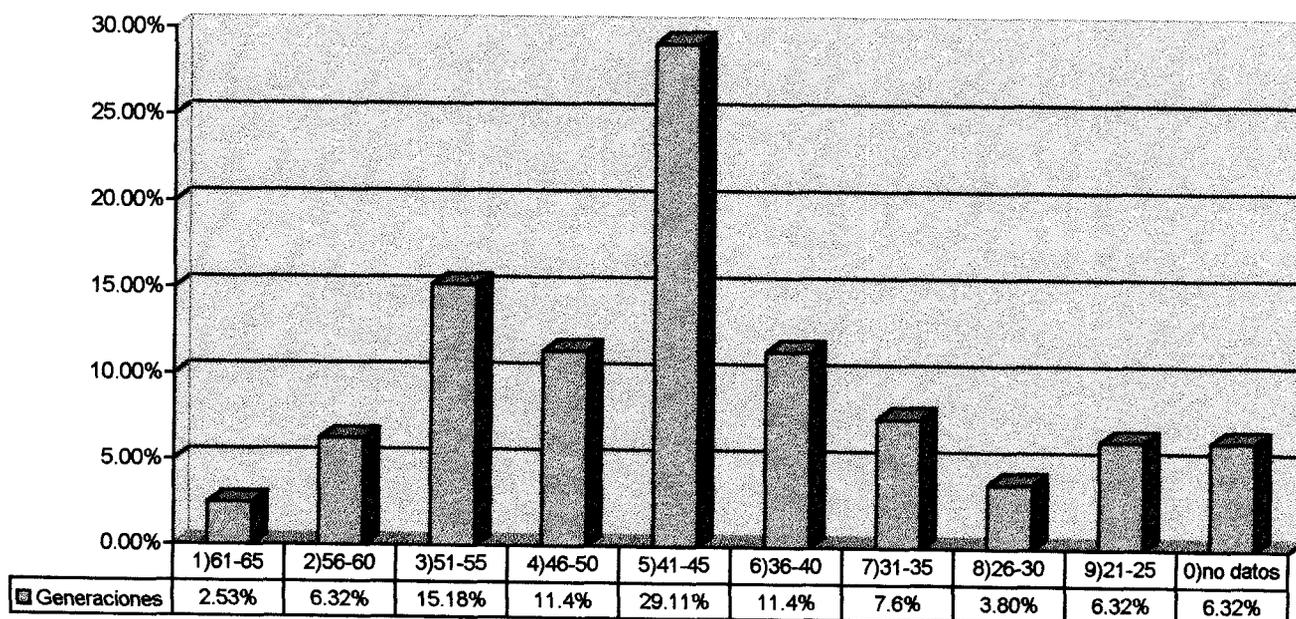
El desplazamiento generacional no se da de forma repentina, pasa por etapas. La elite mexiquense ha tenido la capacidad de hacer relevos generacionales de forma consensada y no de manera tajante. En un principio se da una coparticipación en el ejercicio del poder, posteriormente la participación de los jóvenes se incrementa en detrimento de las generaciones más viejas.

Para análisis generacional decidí agrupar las fechas de nacimiento en nueve categorías de cinco años consecutivos para cada una además de una categoría adicional para aquellos de los cuales no se obtuvieron datos. Para un mejor entendimiento de lo expuesto presento la siguiente tabla donde se asigna un número a cada categoría.

No.		CATEGORIA
0	NO DATOS	
1	Los nacidos entre	1961 y 1965
2	Los nacidos entre	1956 y 1960
3	Los nacidos entre	1951 y 1955
4	Los nacidos entre	1946 y 1950
5	Los nacidos entre	1941 y 1945
6	Los nacidos entre	1936 y 1940
7	Los nacidos entre	1931 y 1935
8	Los nacidos entre	1926 y 1930
9	Los nacidos entre	1921 y 1925

Una vez agrupados en estas categorías generacionales, se procede a realizar el análisis cuantitativo y gráfico. Esto nos facilita detectar las generaciones que predominaron dentro de los periodos que van de la gubernatura de Alfredo del Mazo González a la de César Octavio Camacho Quiroz. Es de esta forma como podemos asegurar o negar los relevos generacionales y la forma el tiempo en que se dieron, con esto se verifica la circulación de las elites además de señalar en que periodo eran más jóvenes los líderes políticos.

GENERACIONES



Con la llegada de Alfredo del Mazo González a la gubernatura, llegó al mismo tiempo una generación joven que compartió el poder con algunos miembros formados con el grupo Atlacomulco de Isidro Fabela y con miembros de las generaciones surgidas con el exgobernador Carlos Hank González.

Esta categoría generacional a la que pertenecen Alfredo del Mazo y Alfredo Baranda, fue la que predominó durante doce años que comprenden de 1981 a 1999; la presencia de estos se mantuvo con todos los gobernadores.

La llegada de Emilio Chuayffet Chemor a la gubernatura permitió a generaciones más jóvenes alcanzar niveles más altos en la estructura jerárquica del poder. Los miembros de las camarillas que comprenden la categoría generacional cinco, a la que pertenece Alfredo del Mazo, comienza a hacerse viejas por tanto antes de sufrir un desgaste ante las clases populares, abren el acceso al poder, aunque aún no quedan fuera, ya que siguen teniendo posiciones en el gabinete de Chuayffet y se extienden con César Camacho Quiroz, además de controlar el CDE del PRI y las senadurías.

TRAYECTORIAS POLÍTICAS

Las trayectorias que han tenido los miembros de las elites han sido distintas. En el caso de los que han sido gobernadores de 1981 a 1999 no existe una trayectoria que se pueda tipificar como la ideal para alcanzar la gubernatura, cada uno ha presentado distintos caminos. Con esto no quiero decir que no existan generalidades dentro de las trayectorias, para algunos cargos si existe cierta regularidad en perfiles.

Durante este periodo de 1981 a 1999 los secretarios generales de gobierno tuvieron un cargo de elección popular previo, contaban con una licenciatura en derecho, y con cargos de dirección partidista, su formación era lo que se puede considerar de un político tradicional. Los presidentes del CDE del PRI han tenido cargos de elección previos, con trayectoria partidista y a manera de comentario, durante este tiempo ninguno de ellos ha sido originario de Toluca. Desde 1976 uno de los escaños en el senado que le corresponde al Estado de México, ha sido ocupado por miembros de la CTM.

El ser presidente municipal de Toluca ha representado un factor de acceso a niveles más altos en la estructura jerárquica del poder. Desde 1973 todos aquellos que han sido presidentes municipales de Toluca han alcanzado cargos más altos. Los casos de Alejandro Ozuna Rivero presidente municipal de 1993 a 1996 y Armando Garduño Pérez presidente municipal de 1996 al 2000, el tiempo será quien indique si la tendencia prosigue.

Nombre	Periodo de gov. mpal.	Cargo pol. más alto alcanzado
Arturo Martínez Legorreta	1973 - 1975	Gabinete estatal
Yolanda Sentís Echeverría	1976-1978	Senadora
José Antonio Muñoz Samayoa	1979 - 1981	Gabinete estatal
Emilio Chuayffet Chemor	1982	Gobernador
Jaime Almazán Delgado	1982 - 1984	Gabinete estatal
Agustín Gasca Pliego	1985 - 1987	Gabinete estatal
Laura Pavón Jaramillo	1988 - 1990	Senadora
Enrique González Isunza	1989 - 1993	Gabinete estatal
José Ramón Arana Pozos	1993	Gabinete estatal

Las trayectorias responden a la relación que se pueda generar con los gobernadores en turno y con los líderes locales.

PERIODO 1981 - 1987

El Presidente de la República, Miguel de la Madrid, invita a del Mazo González en 1986 (a un año de que concluya su periodo de gobierno en la entidad), a integrarse a su gabinete como Secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal; es entonces designado Alfredo Baranda García para terminar el periodo de gobierno. Del Mazo González dejó el cargo a Alfredo Baranda García.

Cabe señalar que Miguel de la Madrid fue jefe inmediato de Alfredo del Mazo durante su paso en la SHCP, previo a la nominación de este último como candidato a la gubernatura del Estado de México. Esto permitió que durante su gobierno la federación y la entidad mexiquense mantuvieran buenas relaciones y compartieran estrategias de planeación

de proyectos de desarrollo económico muy similares. Del Mazo González y De la Madrid Hurtado mantienen una relación afectiva de mucho tiempo.

Si bien es cierto que si revisamos la currícula de Del Mazo González la mayor parte de su carrera política la había realizado en el ámbito federal, pero tuvo a su favor los siguientes factores: su formación académica y laboral acorde a la del grupo de Miguel de la Madrid, sus relaciones con la federación, así como la amistad con su paisano mexiquense Fidel Velázquez, dirigente nacional de la CTM; por otro lado, en el Estado de México tenía el antecedente de ser hijo de un importante exgobernador, Alfredo del Mazo Vélez; además de sobrino del creador del grupo Atlacomulco Isidro Fabela. Esto último le había permitido estar desde siempre en contacto con miembros de las distintas camarillas pertenecientes a la elite local y, de esta forma, crear nexos amistosos que bien se pudieron convertir en políticos.

Para la conformación de su gabinete, Del Mazo González busco profesionales de elevado nivel académico con posgrados y especialidades, esto en reflejo de la influencia nacional. Alfredo del Mazo decidió integrar a personas que conoció en su paso por la SHyCP, en el Banco Obrero, además de la SARH aunque eran desconocidos en la entidad.

Los miembros pertenecientes a su grupo tecnócrata fueron: Alfredo Baranda García, secretario de finanzas y posteriormente gobernador suplente, al cuál conoció desde sus tiempos estudiantiles en la UNAM y posteriormente laboraron juntos en la SHCP; José Luis Acevedo Valenzuela, secretario de planeación lo conoció en la SHCP además de relacionarse en el ámbito bancario; Francisco Eugenio Laris Alanis, secretario de desarrollo urbano y obras públicas, Francisco Mendoza Von Borstei, secretario de desarrollo agropecuario, 84-86, y Eduardo Azuara Salas, secretario de desarrollo agropecuario 81-84, los tres provenientes de la SARH, Azuara fue uno de sus coordinadores de campaña; Carlos F. Almada López, secretario de administración fue colaborador suyo en el Banco Obrero; y con Miguel Ángel Basañez Ebernesyi, su secretario particular y posteriormente procurador de justicia, mantenía una relación de amistad personal.

Pero del Mazo González no limitó la participación de los grupos locales ya que incluyó a colaboradores identificados con otras camarillas, entre ellas la del ex gobernador Carlos Hank González, representada por Emilio Chuayffet Chemor; la influencia de Jorge Jiménez Cantú en la presencia de José Antonio Muñoz Samayoa, de igual forma con Humberto Lira Mora que además contaba con el apoyo del entonces subcontralor de

la república Ignacio Pichardo Pagaza; por otro lado integró a José Merino Mañón, que además de haber participado en la campaña de José López Portillo se le identifica como miembro de las familias que tradicionalmente han influido dentro de la política en Toluca desde tiempos del porfiriato. Forma parte de la "grey aristocrática" de la capital mexiquense, inclusive invito a su gabinete a un miembro del viejo grupo de Isidro Fabela, a Leopoldo Velasco Mercado.

Del Mazo permitió que los grupos locales controlarán la presidencia del CDE del PRI, la presidencia de la gran comisión de la cámara de diputados local, la coordinación de los diputados federales por el Estado de México a cargo de Arturo Martínez Legorreta que mantiene fuertes nexos con el exsecretario general de gobierno Juan Monroy Pérez y el exgobernador Carlos Hank González.

Los senadores de la entidad eran Yolanda Sentíes Echeverría hija de Octavio Sentíes, exregente del distrito federal en 1971 – 1976, además de sobrina del expresidente Luis Echeverría Álvarez, pero que cuenta con una amplia trayectoria dentro de la política mexiquense, originaria de Toluca y con varios cargos de elección popular y cargos partidistas; el senador Héctor Jarquín con trayectoria sindicalista y fuertes nexos con Fidel Velázquez Herrera líder nacional de la CTM.

Por otro lado la presidencia municipal de Toluca estuvo encabezada por Jaime Almazán Delgado, quien tuviera estrecha relación con el exgobernador Juan Fernández Albarran que a pesar de haber fallecido antes de que Almazán fuera presidente municipal, le permitió que durante su gubernatura creará una fuerte imagen y de esta forma se incluyera en nuevas camarillas y grupos, creando un acercamiento con Ignacio Pichardo Pagaza.

Para que Baranda García (que no era político de la entidad mexiquense) lograra consolidarse como Gobernador sustituto tuvo que ver su relación con Del Mazo González. Ambos fueron compañeros en la UNAM, aunque no cursaron la misma carrera; de igual forma, Del Mazo y Baranda mantuvieron contacto dentro de sus relaciones laborales en la federación. Por lo anterior, del Mazo lo invita a su gabinete como Secretario de Finanzas. Baranda García tuvo el tiempo suficiente (5 años) y un cargo jerárquico alto (ver tabla de jerarquización de la elite, en el capítulo del marco teórico), adecuado para crear lazos con las camarillas políticas

locales, además como faltaba tan sólo un año, nadie de los aspirantes a la gubernatura deseaba hacerle competencia alguna porque quedarían fuera de la jugada en la designación para el candidato al siguiente periodo.

Alfredo Baranda no alteró de forma significativa el gabinete que su antecesor le había dejado, de entre su grupo de confianza, sólo pudo incluir a Alfonso Martínez Baca Domenzain, quien fuera director general de ingresos cuando Baranda fue secretario de finanzas del gobierno del Estado. Alfredo Baranda se concretó solo a seguir lo trazado por Del Mazo, limitándose a administrar el Estado y vigilar que no se perturbara el equilibrio de las fuerzas políticas de la entidad. Baranda gobernó sin tocar los intereses de los grupos locales, más que gobernar su función se limitó a administrar. Baranda no consiguió constituir un círculo de colaboradores cercanos simplemente heredó el grupo de Alfredo del Mazo, aunque buscó proyectar a su secretario particular Oscar Espinoza Villarreal.

Es muy común entre las élites que se relacionen los miembros de las camarillas, resultando muy difícil que se pueda distinguir a cual pertenece cada uno de ellos, pero en realidad existen grupos y subgrupos y un mismo personaje puede pertenecer a una camarilla y al mismo tiempo a otra, esa es una de las condiciones que les permiten continuar detentando poder cuando se inicia un nuevo periodo de gobierno. Un ejemplo de lo antes expresado es el caso de Jorge Alfaro Sánchez, quien mantuvo contacto con Alfredo del Mazo y logró que Baranda lo incluyera en su gabinete para los últimos ocho meses de gobierno, pero su nexos fuerte debido a su trayectoria por Pemex, es con Mario Ramón Beteta Monsalve quien al llegar a la gubernatura lo ratifica como secretario de desarrollo económico.

PERIODO 1987 1993

Revisando la carrera de Mario Ramón Beteta Monsalve antes de su llegada a la gubernatura mexiquense, se destaca que en varias ocasiones fue el jefe inmediato del presidente Miguel De la Madrid Hurtado, esto en el Banco de México de 1957 a 1965, posteriormente en la SHCP de 1965 a 1970, y de 1972 a 1976 nuevamente en la SHCP. Durante el periodo de 1970 a 1972 de la Madrid estuvo en Pemex y cuando llegó a la presidencia de la República, es a ese lugar donde manda a Beteta en 1982, para después conseguir sea el candidato para la gubernatura mexiquense. Lo anterior

parece indicar que De la Madrid busco pagarle a Beteta el que lo haya proyectado durante su paso por la SHCP.

El sexenio de 1987-1993 en el Estado de México al igual que el anterior no fue concluido por el gobernador electo en las urnas, a Mario Ramón Beteta Monsalve, el presidente de la república Carlos Salinas de Gortari lo envió a la Dirección General del Banco Comermex, esto cuando se encontraba a la mitad de su periodo de mandato en el estado, sucediéndolo en el cargo Ignacio Pichardo Pagaza.

La salida de Beteta se especulo que fue a consecuencia del descalabro electoral del PRI en 1988 por la gran aportación de votos que el Estado de México dio al Frente Democrático y a su candidato presidencial Cuauhtémoc Cárdenas. Lo anterior no ha sido comprobado, por eso señaló que el caso de Beteta desde un estudio de las elites se puede explicar si observamos su ficha curricular la cual nos muestra que su vinculación con la política local es nula, su paso había sido por el Banco de México, la SHCP y PEMEX; sus lazos con los grupos políticos locales no eran firmes, aunque si busco integrarlos en cargos como la secretaría general de gobierno donde el titular era Emilio Chuayffet Chemor funcionario de la pasada administración y ligado a exgobernador Carlos Hank González; en la secretaría del trabajo incluyo a José Ramón Arana Pozos y en la de administración a Enrique González Isunza, ambos identificados con el grupo Toluca encabezado por Ignacio Pichardo Pagaza.

El CDE del PRI al inicio de la gubernatura estaba a cargo de Cuauhtémoc Sánchez Barrales pero en 1988 llega Héctor Ximénez González, persona ligada al entonces secretario general de la entidad Emilio Chuayffet Chemor; la legislatura local estaba encabezada por Sixto Noguez Estrada identificado con Hank González.

Los colaboradores de Beteta Monsalve que llegaron del "exterior", fueron: el secretario de finanzas, Alberto Mayoral Calles, que fue su secretario particular en Pemex; el secretario de planeación fue Flavio Perezgasga Tovar que colaboró con Beteta en SHCP y en Pemex; Donaciano Tamez Fuentes, secretario de desarrollo urbano que laboró en Pemex; y el secretario de desarrollo económico Jorge Alfaro Sánchez que lo acompañó en Pemex y en el banco Somex.

Beteta Monsalve no logró consolidar un equipo identificado con la entidad, mucho menos pudo conseguir que alguna persona de su confianza fuera el gobernador suplente. La debilidad en las relaciones con los grupos políticos locales y el carente respaldo demostrado por la federación, contribuyeron en gran medida a la conclusión anticipada del Gobierno de Mario Ramón Beteta. Ninguno de los miembros de su grupo logró una permanencia posterior en los ámbitos políticos mexiquenses.

Ignacio Pichardo Pagaza fue el designado para terminar el sexenio mexiquense. Analizando su currícula podemos hallar que cuenta con una amplia trayectoria dentro de la política de la entidad, nacido en la capital mexiquense y con cargos de elección pública, además de responsabilidades en la federación, Pichardo Pagaza logra la aceptación de los grupos locales y el respaldo de los grupos nacionales sobretodo del presidente Carlos Salinas de Gortari. El nexo de Ignacio Pichardo con Carlos Salinas se dio en la SH y CP, durante los años de 1976 a 1978, periodo en el que Pichardo Pagaza fue jefe de Salinas de Gortari.

La llegada de Pichardo a la gubernatura provoca un cambio sustancial dentro de los estilos de conformar los gabinetes, esta vez la mayor parte de las caras son más conocidas dentro del desarrollo de la política local. Si bien es cierto que varios de ellos tienen experiencia en la federación, también la tienen dentro de la participación en el ámbito estatal. Pichardo Pagaza incrementa la participación dentro de su gabinete de los políticos mexiquenses, pero cabe señalar que en su mayoría son originarios de Toluca. De esta forma logra que miembros de los grupos Toluqueños lo vean como su nuevo líder moral, ya que una de las intenciones de Pichardo Pagaza es dar más jugada a aquellos políticos que como él, han pertenecido a una tradición de poder hereditario entre las familias de la capital mexiquense a su llegada cambio de inmediato en su totalidad el gabinete y designo como presidente del CDE del PRI a Juan Monroy Pérez ligado a Hank González, el único miembro del gabinete de Beteta que continuó con Pichardo fue Enrique González Isunza debido a que pertenece al grupo político de Pichardo.

El gabinete de Pichardo Pagaza presentaba mayor lealtad al gobernador ya que la mayoría estaban ligados con él. En lo concerniente a las posiciones en la cámara de diputados local, en la coordinación de la diputación federal y la presidencia municipal de Toluca, aunque pertenecieran a otros grupos, el desarrollo político de Pichardo Pagaza en

la entidad le permitió tener pláticas para entablar el equilibrio de las fuerzas políticas locales.

Pichardo Pagaza es hijo de Carlos Pichardo ex diputado federal de 1934 a 1936. Por lo anterior no es de extrañarse que en su gabinete incluya a Fernando Ordorica Pérez, hijo del ex Senador y ex rector de la UAEM, Fernando Ordorica Inclán; o bien a José Merino Mañón, cuyos dos apellidos representan una larga tradición de participación política dentro de la ciudad de Toluca y del Estado.

PERIODO 1993 - 1999

Emilio Chuayffet Chemor es electo para el periodo 1993-1999, al llegar a la gubernatura contaba con una amplia carrera desde el ámbito municipal como presidente del comité municipal, y presidente municipal de Toluca, además de haber estado en el gabinete estatal y dentro del ámbito federal estuvo en PROFECO y el IFE, por si esto fuera poco colaboró en el gobierno del DF, cuando el ex gobernador mexiquense Carlos Hank González fue regente de la ciudad. Todo esto contribuyó lo suficiente para crear ante los grupos una figura fortalecida que se enfilara a la gubernatura. Los cargos en la federación previos a su candidatura le facilitaron la relación con miembros del gobierno federal, entablando amistad con José Córdoba Montoya, persona allegada al entonces presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari.

A Emilio Chuayffet el presidente de la República, Ernesto Zedillo, lo invita a integrarse como Secretario de Gobernación, esto a los dos años de iniciado su mandato en la entidad.

La conformación del gabinete y las posiciones políticas significó la llegada de una nueva generación, como hiciera del Mazo González, Emilio Chuayffet Chemor promovió una participación más joven, pero estos teniendo una trayectoria política dentro de la entidad, existió una coparticipación entre generaciones y entre grupos, no existen colaboradores del exterior.

Con Emilio Chuayffet al frente aunque las posiciones políticas estaban ocupadas solo por miembros de la política local, eran distintos a los

observados con Pichardo quien tuvo como base apoyar a miembros de las familias tradicionales de Toluca, pero Chuayffet busco una integración más abierta que incluía personas de distintos lugares, más jóvenes y otro origen político.

Chuayffet Chemor mantenía fuertes lazos con los grupos locales, la federación y sobretodo con Hank González considerado como un líder moral en el Estado. Por lo anterior logró crear las condiciones para consolidar de entre su equipo a alguno de su confianza para que fuese su sucesor en la gubernatura.

César Camacho Quiroz, como secretario general de gobierno logro crear las condiciones necesarias, para evitar se le presentarán problemas significativos en su camino a la gubernatura, contaba con relaciones entre las camarillas mexiquenses debido a su desenvolvimiento político en la entidad. Dentro del círculo político esta bien identificado como miembro del grupo de Emilio Chuayffet. Camacho Quiroz fue uno de los encargados de coordinar la campaña de Chuayffet a la gubernatura, entre su trayectoria cuenta con participación dentro del CDE del PRI y además fue presidente municipal de Metepec.

César Camacho Quiroz no alteró la estructura de poder que su antecesor le había dejado, los movimientos observados en el gabinete, en el CDE del PRI, la legislatura local la coordinación de la diputación federal y la presidencia municipal de Toluca respondieron al proyecto original de Chuayffet Chemor.

El desempeño que tuvo como sucesor y miembro del mismo grupo Cesar Camacho, es muy distinto al que tuvo Alfredo Baranda García debido a que su papel de este último fue pasivo, mientras que Camacho Quiroz tuvo un protagonismo activo en su gobierno, porque aunque prosiguió con el proyecto de Chuayffet lo hizo de manera más autónoma.

En el estado de México las trayectorias de vías de acceso al poder están ligadas a la lealtad hacia los líderes de los grupos y no tanto a la institución partidaria. Dentro de la política mexicana la lealtad en es un factor fundamental que ayuda en el ascenso de la jerarquía del poder político y el status de la élite. Pero me refiero no a la lealtad hacia las instituciones, sino lealtad al grupo o camarilla a la que se pertenece, y

sobretudo al líder que la encabeza. A continuación se exponen algunos ejemplos, de la trayectoria política de miembros de la élite integrada entre los años 19981 a 1999 con sus respectivos nexos.

NOMBRE	NEXO	CIRCUNSTANCIA DE NEXO
José Luis Acevedo Valenzuela	Alfredo del Mazo González	Se conocen desde que laboran juntos en la SH y CP
Jesús Alcántara Miranda	CTM – Fidel Velázquez	Carrera Sindical en la CTM
Jorge Alfaro Sánchez	Mario Ramón Beteta Monsalve	Fue subalterno de Ramón Beteta en PEMEX y lo acompañó en el banco SOMEX
Jaime Almazán Delgado	Ignacio Pichardo Pagaza	Al igual que Pichardo proviene de las familias tradicionales de Toluca
Alfredo Baranda García	Alfredo del Mazo González	Amigos en la universidad y laboraron juntos en la SH y CP
Humberto Benitez Treviño	Carlos Hank González Ignacio Pichardo Pagaza	Fue subdirector general de reclusorios del DDF y delegado político durante la regencia de Carlos Hank González. Tuvo varios cargos en la SECOGEF cuando Pichardo Pagaza fue subsecretario y secretario de la dependencia
Mario Ramón Beteta Monsalve	Miguel de la Madrid Hurtado	En varias ocasiones fue jefe inmediato del expresidente Miguel de la Madrid en la SH y CP
Manuel Cadena Morales	CTM – Fidel Velázquez	Carrera sindical además de estar casado con una hija de Fidel Velázquez
César Camacho Quiroz	Emilio Chuayffet Chemor	Acompañó a Chuayffet Chemor en la secretaría de educación y en la secretaría general de gobierno GEM
Alberto Curi Naime	Emilio Chuayffet Chemor	Estuvo con Emilio Chuayffet en la secretaría general de gobierno GEM, además lo acompañó en PROFECO y el IFE
Emilio Chuayffet Chemor	Carlos Hank González	Fue subdelegado y delegado en el DDF durante la regencia de Carlos Hank

NOMBRE	NEXO	CIRCUNSTANCIA DE NEXO
		González
Martha García Rivas Palmeros	César Camacho Quiroz	Amistad personal desde la universidad
Agustín Gasca Pliego	Ignacio Pichardo Pagaza	Al igual que Pichardo proviene de las familias tradicionales de Toluca Tiene trayectoria profesional dentro de la UAEM llegando a ser rector y posteriormente presidente municipal de Toluca
Enrique González Isunza	Ignacio Pichardo Pagaza	Al igual que Pichardo proviene de las familias tradicionales de Toluca, estuvo con Pichardo Pagaza en la dirección de Hacienda del GEM, además fue único miembro del gabinete de Beteta que continuo en la gestión de Pichardo
Humberto de Jesús Lira Mora	Carlos Hank González Ignacio Pichardo Pagaza	Director general de reclusorios en la regencia de Hank González Secretario de gobierno en la gubernatura de Pichardo Pagaza y secretario de elecciones del CEN del PRI en la presidencia de Ignacio Pichardo
Arturo Martínez Legorreta	Carlos Hank González	Acompañó a Hank González en CONASUPO, durante su periodo gubernamental y en la regencia del DDF
Rodolfo Martínez Muñoz	César Camacho Quiroz	Su asesor en la presidencia municipal de Metepec y director de ODAPAS
Alberto Mayoral Calles	Mario Ramón Beteta Monsalve	Fue secretario particular de Beteta durante su paso por PEMEX
Alfredo del Mazo González	Miguel de la Madrid Hurtado Fidel Velázquez Hijo de Alfredo del Mazo Vélez exgobernador del Estado de México	El expresidente fue su jefe inmediato en varias ocasiones durante su paso por la SH y CP Con el líder sindical tuvo una relación de amistad personal
Juan Monroy Pérez	Carlos Hank González	Estuvo en CONASUPO cuando el titular fue Carlos Hank

NOMBRE	NEXO	CIRCUNSTANCIA DE NEXO
		González
Ernesto Némer Álvarez	Emilio Chuayffet Chemor	Ha sido su secretario particular en la secretaría de educación y en la secretaría general GEM, en la PROFECO, el IFE y en gobernación federal
Juan Carlos Padilla Aguilar	Ignacio Pichardo Pagaza Carlos Hank González	Fue asesor de Pichardo Pagaza cuando este era el secretario general de gobierno GEM durante la gubernatura de Carlos Hank González, posteriormente laboró con Hank González en el DDF y cuando llega a la gubernatura Pichardo Pagaza es nombrado secretario de desarrollo urbano
Ignacio Pichardo Pagaza	Carlos Hank González Carlos Salinas de Gortari	Fue director de hacienda y secretario general de gobierno en la gubernatura de Carlos Hank González Fue jefe inmediato del expresidente durante su paso por la SECOGEF
Leonardo Rodríguez Alcaine	CTM – Fidel Velázquez	Líder del SUTERM actualmente dirigente nacional de la CTM
Yolanda Sentíes Echeverría	Luis Echeverría Álvarez Octavio Sentíes	Sobrina del expresidente Luis Echeverría Álvarez e hija del exregente del DF Octavio Sentíes
José Francisco Urrutia Fonseca	César Camacho Quiroz	Tesorero del ayuntamiento de Metepec durante la presidencia municipal de César Camacho
Jaime Vázquez Castillo	Emilio Chuayffet Chemor	Estuvo en PROFECO y el IFE cuando el titular de estas dependencias era Emilio Chuayffet.

Dentro de los cambios de gobernadores en la entidad desde que inicia la época civil hasta los periodos inconclusos, se observa un reajuste de fuerzas de forma pacífica. Los grupos o camarillas de la elite local no se ven marginados en su totalidad, con el arribo del nuevo jefe político en la

entidad, "la clase política del Estado de México se ha distinguido por su cohesión interna y por la ausencia –generalmente- de contradicciones irreconciliables entre los distintos equipos. De esta forma el arribo al poder de uno de ellos, no suele significar el radical desalojo del grupo precedente o de los demás en el nuevo gobierno. Normalmente el Gobernador en turno invita a colaborar en su administración a conspicuos miembros de otros grupos, como una fórmula eficaz de equilibrio entre los mismos."⁴⁶

Con lo expuesto en este trabajo formuló un último concepto de élite considerándola como el universo que controla el poder; con acceso restringido a solo algunos grupos que cuentan con miembros que poseen elementos formativos que les permiten pertenecer a este entorno.

⁴⁶ Salazar Medina, Julián, coordinador; *Estructura y Dinámica del Poder en el Estado de México*; UAEM; México 1993, pág. 36.

CONCLUSIONES

En el Estado de México durante el porfiriato el control político y económico era conducido por reducido círculo de poder conformado por ricos hacendados y caciques regionales; lo que ocasiono que en los cargos públicos se escucharán siempre los mismos apellidos. El positivismo inculcado desde las aulas del Instituto Científico y Literario posibilitó la integración de nuevos elementos a la clase política.

El control de la elite durante el porfiriato fue posible debido a la distribución y al equilibrio de fuerzas que se realizó entre los diversos grupos caciquiles, esto bajo la tutela de los gobernadores, principalmente de Vicente Villada. Cuando Fernando González llega a la gubernatura y comienza a favorecer a los grupos reyistas de la entidad, provoca una desestabilidad en los equilibrios mantenidos por sus antecesores y por tal motivo se dan brotes de inconformidad entre miembros de la elite.

Durante la etapa del porfiriato en el Estado de México se logran consolidar familias de terratenientes extranjeros que iniciaron la industrialización que actualmente tiene el valle de Toluca; asimismo los descendientes de los primeros extranjeros han formado parte de la élite de la entidad, ya sea como prominentes empresarios o bien como importantes políticos, es por eso que en la actualidad no es difícil encontrar apellidos como Henkel y Graff entre los servidores públicos estatales.

Cuando inicia la Revolución en el Estado de México varios adeptos del positivismo se pronuncian a favor de ésta, como consecuencia del mal manejo de la balanza del poder. Con el movimiento armado surgen nuevas fuerzas que buscan el control del poder político en la entidad.

Durante la etapa revolucionaria la élite de la entidad aparenta estar dividida, pero en realidad, solo están tomando distintos bandos y al final de la lucha armada demostrarán que no tienen un pleito irreconciliable.

Varios miembros de los grupos caciquiles mexiquenses logran mantener su status dentro de la élite del Estado a pesar de los constantes

cambios generados en los gobiernos revolucionarios. Esto lo consiguen ya que cuentan con el poder económico y político además de la interrelación que tienen con los jefes revolucionarios. La elite porfirista mexiquense actuó como un camaleón que cambia su color de acuerdo a las circunstancias.

La época caudillista se conoció en la entidad como gomismo, que se encargó de organizar y aglutinar las fuerzas políticas y sociales posrevolucionarias dentro del Partido Socialista del Estado de México.

En 1942 Isidro Fabela representa un parteaguas en la historia de la entidad ya que inicia una etapa moderna y evolutiva de hacer política anticipándose a los acontecimientos que se darán en el país hasta 1945.

Quienes encabezan la conformación de los dos grupos fuertes en la entidad durante la época de civilidad, participaron en la revolución situación que les permite cierta legitimidad ante las masas.

Durante la etapa de gobiernos inconclusos se observa una aparente intromisión del poder federal en el ámbito estatal respecto a las relaciones entre los grupos dirigentes de la entidad, pero no se puede interpretar como factor para desestabilizar; al contrario, es una forma de ver la importancia que adquiere la elite mexiquense en las altas esferas de dirigencia nacional, quien no lo entienda de esta forma, no considera la capacidad que tienen las elites para negociar y por este medio, equilibrar los intereses.

El pertenecer a una familia con antecedentes políticos es un factor importante en la trayectoria personal de los miembros de las camarillas, manifestándose un alto porcentaje de políticos que tienen antecedentes en padres, tíos, abuelos que ocuparon en gobiernos anteriores posiciones dentro de la estructura del poder.

Es notable que desde la época de civilidad iniciada con Fabela Alfaro, los individuos que ocuparon el cargo de gobernador en la entidad sostuvieron una carrera política previa en la federación y siempre resulto ser gobernador quien mejor estaba posicionado entre las elites nacionales.

Aunque los tres gobernadores electos popularmente y que no terminaron sus periodos de gobierno fueron llamados a colaborar en la esfera federal, no dejaron asentadas las mismas circunstancias en la entidad.

En el caso de Del Mazo y de Chuayffet, ambos pudieron lograr que quien asumiera el cargo fuera miembro de su grupo político (Alfredo Baranda y César Camacho, respectivamente); Beteta, por su parte, no logró consolidar a ningún miembro de su equipo.

El perfil educativo presentado por los gobernadores mexiquenses de 1981 a 1999, es de ser licenciados en derecho, salvo el caso de Del Mazo González que estudio administración de empresas con posgrado en economía, Baranda, Beteta y Pichardo cuentan con posgrados en economía o en Administración, solo Chuayffet y Camacho Quiroz presentan un perfil más conservador y no tan tecnocrático.

Cabe señalar que durante estos periodos todos los gobernadores presentan gabinetes conformados por personajes a los que el investigador Peter H. Smith identifica como Tecnócratas, pero existen posiciones donde se conserva al típico político conciliador que además estudio derecho. Tales lugares son la secretaria general de gobierno, la secretaria del trabajo y la presidencia de la gran comisión de la legislatura local. En estos lugares se mantiene la figura del político que se encarga de negociar con las distintas fuerzas políticas y sociales, aún con las que son opositoras del PRI.

Un principio dentro de la conformación de la élite mexiquense es la lealtad al individuo considerado como líder y a la camarilla a la que se pertenece, lo que permite la confianza para que los miembros se interrelacionen con otras camarillas.

El poder político de la entidad radica principalmente entre personajes originarios de dos zonas geográficas, la de Atlacomulco y municipios de alrededor y la de Toluca y municipios vecinos, aunque esto no quiere decir que los sujetos originarios de otros lugares de la entidad no puedan acceder a las esferas del poder.

Entre las camarillas es común que cuando una de ellas tiene el poder de la gubernatura invite a los cuadros jóvenes de otro grupo a participar en la administración pública y de esta forma lograr mantener el equilibrio político de la entidad.

Los miembros que forman parte de la élite mexiquense independientemente a que grupo pertenezcan muestran lealtad al gobernador en turno y respeto como líderes morales a todos los exgobernadores.

Recientemente las fuerzas opositoras al PRI han suscitado avances dentro del campo electoral de la entidad, pero ante el comportamiento de adaptabilidad observado por las elites desde la época del porfiriato hasta la actualidad, no sería extraño observar los mismo apellidos dentro de un gobierno de extracción distinta a la que actualmente predomina. La élite seguirá siendo conformada por las mismas familias, solo se agregarán nuevos elementos, porque la estabilidad política entre las elites va más allá del campo electoral, ya que en la entidad a nivel social la élite política convive e interactúa con la élite empresarial y comercial.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, José Ángel, **La Revolución en el Estado de México**, tomo I, publicado por el patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1976.

Almanaque del Estado de México Gobierno del Estado de México, , Toluca, 1983.

Alonso, Jorge; **La dialéctica clases-élite en México**, ediciones de la Casa Chata, México 1976.

Archivo de integrantes de la legislaturas, Cámara de diputados del Estado de México, Toluca, varios años.

Baranda García Alfredo, **Informes de gobierno**, Toluca, 1987-1988

Camacho Quiroz. César Augusto, **Informes de gobierno**, Toluca, 1996-1997

Camp Roderic Ai **Los líderes Políticos de México, su Educación y Reclutamiento**; edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

Camp Roderic Ai **Diccionario Biográfico de México**, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

Cardoso, Ciro; coordinador; **México en el siglo XIX, 1821-1910**; editorial Nueva Imagen; México.

Del Mazo González, Alfredo, **Informes de gobierno**, Toluca, 1983-1984

Diccionario biográfico del poder ejecutivo Gobierno del Estado de México, en colaboración con el IAPEM, Toluca, 1999.

Directorio de servidores públicos, Gobierno del Estado de México, Toluca, varios años.

Garrido Luis Javier; **El Partido de la Revolución Institucionalizada**, Editorial siglo XXI, México, 1985.

Guerra, Francois Xavier, **México del Antiguo Régimen a la Revolución**, tomo II, Fondo de Cultura Económica, segunda edición en Español.

ICADEP, A.C. filial Estado de México; **Dirigentes Priístas**; biblioteca básica, 1998.

Jarquín, Ma. Teresa, y Herrejón ,Pereda Carlos; **Breve Historia del Estado de México**, publicado por el Colegio de México en colaboración con el Fondo de Cultura Económica, México 1995.

Lindau Juan, **Los Tecnócratas y la élite Mexicana**, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1973.

Michels Robert, **Introducción a la sociología política**, edit. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1969.

Los mexiquenses, diccionario biográfico de personalidades del Estado de México, editorial Quien es quien, México, 1984.

Michels, Robert; **Los Partidos Políticos**, Tomo I, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1983.

Mosca Gaetano, Selección de Norberto Bobbio, **La clase política**, edit. Fondo de Cultura Económica, México 1992.

Pichardo Pagaza, Ignacio, **Informes de gobierno**, Toluca, 1990-1991.

Presidencia de la República Mexicana, **Diccionario biográfico**, México, Fondo de Cultura Económica, varios años.

Raymond Vernon, **El dilema del desarrollo económico en México**, ed. Diana, 1966.

Rendón Corona, Armando **Élite y jerarquía del poder**, Cuadernos universitarios No 12, UAM-I, México, 1984.

Salazar Medina, Julián, coordinador; **Estructura y Dinámica del Poder en el Estado de México**; UAEM; México 1993.

Sánchez, García, Alfonso; **Historia elemental del Estado de México**, colección textos didácticos, editado por el Gobierno del Estado de México, 1974.

Secretaría de Gobernación, **los municipios en México**, enciclopedia, tomo I, México, 1988.

Smith Peter H., **Los laberintos del poder**, editado por el Colegio de México, México 1981, p. 365.

Suárez, Francisco en **Revista Mexicana de Sociología**, Año L, No. 3, Julio - Septiembre, 1988.

Suárez, Francisco; **Élite, tecnocracia y movilidad política en México**, UAM, México, 1991.

Weber Max, **El político y el científico**, edit. Alianza, Madrid, 1991.

Wright Mills Charles, **La élite del poder**, edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1993.